



UNIVERSIDAD FINIS TERRAE  
FACULTAD DE ARTES  
ESCUELA DE ARTE VISUALES

**CUERPO CÍCLICO**  
**DONDE Y COMO HABITAMOS EL CUERPO**

EDITA VÁSQUEZ OLEA

Memoria presentada a la Escuela de Artes Visuales de la Universidad Finis Terrae,  
para optar al grado de Licenciado en Artes Visuales, Mención Escultura.

Profesor guía Taller de Grado: Elisa Aguirre Robertson  
Profesor guía Preparación de Tesis: Daniel Reyes León

Santiago, Chile

2017

## Índice

Abstract .....	2
Fundamentos .....	3
Objetivo .....	5
Marco Teórico	
Cuerpo .....	7
Sangre .....	14
Espacialidad .....	21
Simulacro .....	26
Desmitificación .....	28
Ciclo .....	31
Materialización .....	33
Análisis .....	34
El proyecto	
Descripción .....	37
Objetivos .....	39
Proceso de trabajo .....	40
Método .....	48
Referentes .....	48
Bocetos .....	52
Conclusiones .....	54
Proyecciones .....	56
Bibliografía .....	57

## **Abstract.**

El cuerpo humano es parte de los misterios que constituyen nuestros cuestionamientos como seres vivos. Somos habitantes en una sustancia física, matérica, y que a su vez es una materia inmaterial (mental y espiritual), que habita en un espacio y tiempo determinado, dentro y como parte del universo. Una mirada que se comprende desde mi más temprana infancia, incluso desde mi vida intrauterina. En un entorno familiar, con una madre matrona, con una mirada holística del mundo y un padre matemático, sumando las diversas experiencias personales en relación a disciplinas corporales y a la observación de los procesos biológicos de mi cuerpo (femenino). Nace este proyecto que vincula dos polos en relación al cuerpo humano, por un lado el cuerpo como sujeto de análisis matemático y geométrico (racional), el cual está inserto en un sistema cartesiano y que permite situarlo en un determinado lugar (espacio-tiempo), por medio de un sistema de coordenadas  $(x,y,z)$ , y siendo el sólido platónico del icosaedro el que circunscribe al cuerpo en un determinado espacio, por lo tanto, este sería el polo del cuerpo humano sustancial y matérico (instintivo), como productor de materias orgánicas. Por otro lado, desde lo biológico, tomo la sangre como uno de sus protagonistas. Desde una mirada fisiológica, de los eventos cíclicos de mi cuerpo, desmitificando, unificando estos dos conceptos. Evidentemente, sin dejar de lado lo unificador del ser. Su contexto, su escenario, su entorno, su vinculación con los otros y el todo. Deponer la cualidad ominosa. Dejar de lado el mito, lo oculto, tomando de esta manera la sangre menstrual como un producto del cuerpo humano, parte de un proceso biológico, conservando lo mágico, la vinculación eterna de lo cíclico como parte del universo mismo. La obra propone ambos extremos, lo racional y lo animal del ser. Sin embargo los muestra inmersos en una naturaleza cíclica, propia del ser y de la vida misma. Nacer, crecer, reproducirnos, morir y durante el proceso el devenir y la infinitud. Nos sitúa así, en nuestros propios ciclos vivenciales, corporales y emocionales, estrictamente calculados, como figuras espaciales y a su vez moldeables plenamente corporales, agregando al tercer factor de esta dicotomía, el cual, finalmente vincula. Este es la emocionalidad, lo vivencial. Por sobre nosotros entonces, por sobre la materia, pero no ajena a esta, sino que todo lo contrario, vinculante.

## Fundamentación

¿Por qué hoy en día sería importante hablar de los procesos fisiológicos, cíclicos del humano? ¿Cómo el estudio de los movimientos del cuerpo se vincula a los ciclos femeninos?

A mediados del siglo, pasado a través de distintas disciplinas se comenzó a abordar un tema que antes se prefería dejar en lo oculto. Un proceso fisiológico de la mujer, el cual estuvo mucho tiempo en las sombras, oprimiendo saberes ancestrales que ya abordaban los antiguos, sumando muchos otros saberes. Algunos de manera drástica y simbólica. Asociado en algunos casos a lo impuro y en otros casos a una experiencia trascendental. Sin embargo, hablar de esto es importante para seguir avanzando, salir de lo oculto, ser más conscientes de nuestra propia naturaleza.

Hablar de los ciclos de la mujer es importante no solo por nosotras, sino que por todos, ya que somos parte de un todo, con el cual estamos relacionados vívidamente. Lo importante es poder tener conciencia de ellos para nutrirnos, para ser parte de este todo. No somos solo las mujeres las que viven estos u otros procesos similares, también nuestros pares, hombres, los viven y así mismo todo nuestro entorno.

¿Cómo traer al tapete este tema, solo con lo verbal? ¿Es posible entonces, otra forma?

Creo que es importante reconocer parte de nuestra naturaleza, la cual transmite conocimientos, experiencias, a través del relato oral. Lo que está estrechamente relacionado a las visiones a partir de los relatos, a lo que se visualiza. Es por eso que el arte es una gran disciplina que permite abarcar temas de los cuales nos cuesta hablar, porque si ya desde el lenguaje tenemos obstáculos, creo que desde la visualización, de la materialización de las cosas se va entrando en un lenguaje simbólico a través de los signos, que permite una mirada integradora.

Por esta razón toma importancia este proyecto, el cual trabaja con el género, directamente con la mujer y su cualidad cíclica, incluyendo al hombre también a este conocimiento. Saliendo de lo oculto, de la ignorancia y volcándose a la propia realidad.

Aquellos temas en que el lenguaje se queda corto, de los cuales nos cuesta hablar en lo cotidiano, porque desde este, se manifiestan prejuicios o juicios infundados. Se presenta entonces esta experiencia, la visualización, de la materialización de las cosas. Entra en un lenguaje simbólico, por medio del signo, a través del cual se simplifica, desde estos símbolos, la comprensión o la interpretación. Se hace entonces más simple la llegada a los otros.

Hoy en día se sigue tratando a la menstruación y al cuerpo como si fueran algo que se debe ocultar ante la sociedad. Vemos en la publicidad, en que aún se sigue mostrando, a la roja sangre menstrual, como si fuese un líquido azul de algún artículo de limpieza. Donde se promueve la práctica de cortar la menstruación por medio de uso de hormonas para “facilitar” la vida de las mujeres, siendo esto una medida de control ante la naturaleza del cuerpo humano, durmiendo tanto en su estado físico como mental y trayendo consigo un mar de ignorancia para la sociedad.

**Palabras claves:** Cuerpo, Sangre, Menstruación, Tabú, Espacialidad, Ergonometría, Ciclo

## **Objetivos**

### Objetivo general

- Develar la idea de que estamos inmersos en un constante movimiento, que pertenecemos a una naturaleza cíclica, lo que nos mantiene en un constante cambio. Siendo de este modo, el cuerpo de la mujer, el que manifiesta de manera constante y evidente esta capacidad cíclica.

El cuerpo evidencia esa constante en su proceso menstrual “la regla” (mujeres en etapa fértil), el cual es un período cíclico hormonal de 28 días aproximadamente, a diferencia del hombre. El cual puede llegar a vivir las mismas variaciones cíclicas - hormonales durante un día y también en su ciclo vital.

-Plantear la problemática de la naturaleza cíclica que envuelve al ser humano, el cual está regido por el constante movimiento, en una serie de ciclos, de cambios, por sobre sí mismo, al cual él, no es ajeno, en donde existe la capacidad de modificación y por sobre todo de constatación. Estos se manifiestan a través de su ciclo vital, en el transcurso de su vida y también en su entorno, en su hábitat.

Es el cuerpo de la mujer el que evidencia esta capacidad cíclica en su período menstrual. La mujer que en su etapa fértil, es capaz de dar vida y nos lo evidencia con la menstruación, que finalmente es la descamación del endometrio, donde no hubo anidación, por lo tanto, este crecimiento fisiológico del endometrio, que se preparó para la llegada de una nueva vida que no llegó, se desprende del cuerpo uterino, sin ser una pérdida por completo. Sin embargo, esto que pudiera ser tan simple, está lleno de mitos.

Existe una gran carga social para algunas mujeres, un tabú. Siendo además algo que muchas mujeres deben cargar en silencio, sin que los demás se enteren de lo que están viviendo, lo que nos lleva al extremo de desconocer nuestro propio cuerpo, o como la misma palabra que utilizamos para determinarla lo dice un principio que se impone y dirige una conducta como correcta.

## Objetivos específicos

-Estudiar el movimiento del cuerpo humano, como idea relacionada a la constante cíclica que nos envuelve. A partir de la teoría del icosaedro (sólido platónico) de Laban (análisis del desplazamiento del cuerpo en el espacio, circunscrito en un icosaedro).

-Analizar la capacidad cíclica del cuerpo humano, en específico de mi cuerpo femenino, el cual está sometido a una situación biológica, fisiológica, en donde cada mes vivo un nuevo ciclo menstrual. El cual comienza con el desprendimiento del endometrio (sangre menstrual) y finaliza con un nuevo ciclo en donde se vuelve a generar el endometrio (capa interna del útero), un eterno retorno de regeneración del cuerpo.

-Plantear una analogía de mi sangre menstrual, la cual pertenece a un movimiento, a una naturaleza cíclica, con la materialización de esta mismas (color y forma sangre) por medio de su presencia como tal y de su simulacro.

Componer un espacio físico en donde convergen estos dos mundos del ser humano binario, racional y animal, unidos por un elemento vital; la sangre.

-Relacionar las posibilidades del dualismo, bajo enfoque de un sistema binario del cual forma parte el ser humano. Enfrentando lo racional con lo instintivo, lo humano con lo animal, exponiendo así a la sangre –menstrual- frente a los paradigmas (tabú) que esta tiene.

## **Marco teórico**

### Cuerpo

“El cuerpo es la primera manifestación de la persona”

(García, J. A. 2014, p. 67)

“Mi cuerpo es la localización del ser... vuelvo al cuerpo en un intento de encontrar un lenguaje que trascienda las limitaciones de raza, credo y lenguaje, pero que todavía tengas raíces de su identidad”

(Flynn, T. 2002, p.160)

El cuerpo es más allá de lo matérico, de lo concreto, de cada ser. Es la persona completa en todas sus dimensiones, un ser corporal que se manifiesta de manera física, orgánica y material mental. Es parte de nosotros como un elemento identitario, “yo soy este cuerpo” o yo soy corporal, siendo parte de él y al mismo tiempo la envoltura de nuestro ser no físico.

Desde su entendimiento etimológico, la palabra cuerpo viene del latín corpus refiriéndose a la figura humana. Esta también se refiere a un conjunto de sistema independientes que juntos constituyen otro principal.

El cuerpo, en particular, el cuerpo humano se puede entender, definir, estudiar, percibir, sentir desde distintas áreas y aspectos. El cuerpo es más allá de solo lo físico, ya que este mismo es mente y espíritu, es instinto y razón.

El cuerpo es un elemento orgánico que puede pertenecer a una subjetividad mayor abstracta, la cual pertenece a una conciencia personal pero que dialoga con una conciencia colectiva. Es importante entender que habitamos una materia física llamada cuerpo, la cual es imprescindible para nuestra existencia. Pero qué tan conscientes somos de eso o si logramos entender de verdad que ese cuerpo está sometido a distintos ciclos o que nuestro cuerpo no solo se puede entender desde lo orgánico, sino que también se puede estudiar desde lo racional a lo instintivo.

El cuerpo, en particular el de mujer, tiene elementos visibles que llevan a vincular con su esencia matérica, como los procesos hormonales manifestados con la menstruación. Pero esto no quita que los hombres también lo tengan. Es por eso que primero hay que ver el cuerpo como un ser asexual, como un ente matérico, orgánico que habita en este espacio tiempo para luego ver su subjetividad y particularidad que nos lleva a conectar con un cuerpo no físico.



Desde la perspectiva oriental, yóguica, el cuerpo es visto primero como algo universal y transversal al humano. Que no solo es entendido desde lo físico, sino que se entiende como un conjunto de elementos no necesariamente tangibles, como; el ego, el intelecto, los sentidos, la mente. Todos estos constituyen al cuerpo humano y no se pueden separar de este para entenderlo.

Por otro lado según la tradición yóguica, el ser humano, que también es cuerpo, está constituido por 25 componentes. “Alma individual, naturaleza o materia no evolucionada, intelecto, ego, 5 elementos sutiles (olor, sabor, visión, sonido, tacto), 5 elementos bastos (tierra, agua, fuego, aire, éter), 5 órganos de los sentidos (nariz, lengua, ojos, oídos, piel), 5 órganos de acción (mano pies, órganos del habla, de la reproducción y de excreción) y mente.” (Iyengar, G. 2007, p. 69)

El cuerpo humano no es solo lo externo, lo visible, lo que lo define, sino que lo que lo constituye desde adentro. Como nuestros fluidos corporales; sangre, semen, grasa. Esto también determina al cuerpo y es transversal a cada ser, independiente del género, ya que solo se diferencian por un par de fluidos. Aun así la sangre es transversal.

A su vez, el cuerpo no es algo ajeno a la mente o al espíritu, este es su contenedor y está impregnado de estos elementos también en su constitución física, matérica. “Al estar el alma inseparablemente unida al cuerpo, es posible que una conmoción psíquica provoque otra correspondiente por asociación.”(Kandinsky, W. 1911, p. 42)

Incluso investigadores de la neurociencia, han descubierto hace más de 20 años que la estructura cerebral se despliega a lo largo de todo el sistema nervioso, y no solo está contenida en el cráneo del cuerpo, en lo que comúnmente conocemos como cerebro.

Somos un mecanismo complejo, una máquina que funciona a la perfección según su naturaleza y está constituido desde los huesos, pasando por los órganos internos, la sangre, los músculos, hasta la piel. “El cuerpo humano es un complicado mecanismo que consiste en millones y millones de células de tipos diferentes, cuyos productos se unen para formar varias estructuras físicas como la piel, los tejidos, los músculos, las venas y las arterias, los órganos vitales, los huesos, etc.” (Iyengar, G. 2007, p. 70)

Desde la cosmovisión ancestral y autóctona, cuerpo en mapudungun es Wisewel o Kaül (vientre cuerpo) y en sánscrito, Kaya o Pinda o Savanga (cuerpo entero). El concepto de cuerpo en el mapudungun (lengua mapuche) se le define desde la percepción de un cuerpo femenino, como si fue este el creador de los cuerpos.

El cuerpo humano ha sido materia por muchos años en las artes y en la escultura fue el actor principal, por no decir el único, por muchos años. Relacionándose con una idea conservadora, de tradición, sin embargo más que el concepto era la figuración del cuerpo el que se observa como un elemento clásico.

El cuerpo humano, como tradición ha nacido desde los mitos para su representación en la escultura, pasando a ser de un elemento orgánico, vivo a un elemento estático, muchas veces representado en su forma.

Si me preguntan dónde estoy, yo podría decir perfectamente que en mi cuerpo, ya que “es la localización del ser”. El cuerpo trasciende en género o raza, aún más, si vemos el interior del cuerpo y comenzamos a ver que en general, todos tenemos los mismos órganos, la misma sangre, sin embargo la mente y espíritu nos lleva a lo particular sin separarnos de lo colectivo.

El cuerpo femenino “Se ha mostrado como signo de fecundidad y de maternidad, como un objeto disciplinado en la perfección y como una fuente de orgullo sensual y un lugar para el miedo, la ansiedad y el pánico moral.” (Flynn, T. 2002, p.162)

El cuerpo está cargado de prejuicios, los que son más evidentes, si distinguimos entre géneros, como el cuerpo de la mujer el cual está cargado con convencionalismos otorgados por la sociedad, como la maternidad, la necesidad de buscar la perfección estética o la sensualidad. Todos estos encasillando a la mujer en ciertos parámetros que la distancian de su naturaleza creadora y libre.

El cuerpo se entiende a partir de su forma en primera instancia, lo que está determinado por un significante colectivo que se tiene de este. “No hay cuerpo sin norma que lo describa” (Castillo, A. 2015, p.7). Por lo tanto, del conjunto de normas que lo describen para su comprensión, como serían sus partes.

El cuerpo funciona a modo de reflejo de lo que vivimos, lo que sentimos y lo que experimentamos, no sólo como individuos sino como colectivo.

“Si el cuerpo es reflejo de un orden patriarcal, racial y de heteronormativo, es el propio cuerpo el lugar desde donde se debe interrumpir dichos órdenes de opresión” (Castillo, A. 2015, p.8) Por lo tanto, es a partir del propio cuerpo donde generamos los cambios que necesitamos ante una sociedad patriarcal.

Trabajar desde el cuerpo, como motivador de obra, a modo de respuesta de una sociedad patriarcal desde la perspectiva de pertenecer a un cuerpo femenino. La tendencia de nuestra sociedad en que se separa al cuerpo humano en dos polos opuestos a través del género, por un lado el hombre racional y práctico, por el otro lado la mujer emocional e instintiva. Sin embargo nada es blanco y negro, y no por ser mujer u hombre nos tenemos que definir en algún extremo. Como si fuéramos solos dos cuerpos, dos sexos, dos experiencias, dos mundos.

Yo me identifico como mujer, la cual es, esos dos extremos a la vez; por un lado una inteligencia matemática y práctica, y por el otro las emociones y los instintos como motor de vida.

El cuerpo humano es un elemento físico y tangible, el cual alberga a otro cuerpo etéreo y sin género, con una esencia particular y colectiva a la vez, somos la dualidad misma y más.

¿En qué espacio habitamos? ¿Es el cuerpo un lugar donde habitamos o es el cuerpo el que habita en un lugar donde nos encontramos? Tenemos que hacernos conscientes, no solo desde la mente, de nuestro cuerpo etéreo, sino que desde este mismo, el físico. Reconocernos sin los prejuicios que nos han marcado, con el inconsciente colectivo, la sociedad y la historia, pegándose en la piel, pasando por los huesos hasta nuestras células. “El cuerpo es el punto cero del mundo, allí donde los caminos y los espacios vienen a cruzarse. El cuerpo no está en ninguna parte: en el corazón del mundo es ese pequeño núcleo utópico a partir del cual sueño, hablo, expreso, imagino, percibo las cosas en su lugar y también las niego por el poder indefinido de las utopías que imagino (M. Foucault, El cuerpo utópico)” (Castillo, A. 2015, p.26)

“Habitualmente las prácticas de resistencia en América latina se han descrito o bien, desde la política tradicional (orden parlamentario) o bien, desde los movimientos sociales. Muy pocas veces desde el cuerpo. Quizás esta ausencia, o irrelevancia del cuerpo en los asuntos de la política, esté vinculada a ciertas maneras de entender la política en la que el cuerpo no es importante. En cierto sentido, bien podríamos decir que dichas formas de narrar la política de resistencia no hacen sino reiterar el signo moderno colonial del ocultismo en el que se describe la política siempre vinculada a la claridad, la estabilidad y la verdad.... subordinación del cuerpo a la razón”(Castillo, A. 2015, p.30)

Quizás, una de nuestras deudas como latinoamericanos es apreciar nuestro cuerpo como una herramienta para entender nuestro entorno y enfrentar la realidad. Un volver a las raíces para reconocer nuestra esencia y nuestro cuerpo es esa raíz. El cuerpo es mi territorio y desde él me reconozco.

¿Pero qué pasa cuando el cuerpo no está presente en lo físico, pero su esencia está presente? La ausencia, el vacío se hacen parte y traen a la memoria lo que ya no está.

### Cuerpo – Huella

La huella es una señal o un indicio de que algo pasó, como una marca, una cicatriz, pero esta no solo es visible desde lo concreto, sino que también desde la memoria.

“La inscripción que deja lo acontecido en un soporte de retención (material o simbólico) que le da perdurabilidad al recuerdo. Una huella es la señal intermitente que queda grabada en una superficie imaginaria como rastro o vestigio de la experiencia del pasado.”

(Richard, N. 2014)

El cuerpo es en sí una huella, es el caparazón en el cual habitamos. Es la huella de nuestro cuerpo físico, el que alberga el cuerpo mental y espiritual. A su vez, el cuerpo es huella y deja huella; nuestro cuerpo deja huella desde el pelo que se nos cae, la piel muerta que renovamos y todas las excreciones que desechamos (heces, orina, fluidos sexuales, sangre menstrual), y como sus propiedades orgánicas dictan, también se pudre. Esto sin contar las huellas que deja el humano en su

entorno, pero ¿Qué hacemos con esas huellas? ¿Nos hacemos cargo de esto o lo dejamos a la suerte del destino?

El cuerpo es una huella de nuestra esencia humana, que a su vez deja su propia huella. El cuerpo de la mujer deja una huella de sangre mensualmente como símbolo de fertilidad, en donde no hubo fecundación, situación que la sociedad busca que ocultemos. ¿Pero porque esto sigue así? ¿Porque está mal hablar de los procesos de nuestro cuerpo, siendo que todos los vivimos según su naturaleza?

### Cuerpo - Escatológico

Lo escatológico es un término que refiere al estudio de las religiones y, por otro lado, al del excremento o desechos del cuerpo humano. Desde una perspectiva, es análisis del conjunto de creencias en relación al fin de los tiempos, del griego antiguo éskhatos (último), estudiando al humano y al universo desde la creación y del fin de los tiempos. Desde otro ángulo, es el estudio del excremento, skatós (excremento), y de otros residuos del cuerpo de categoría ominosa. Es decir, elementos que son aborrecidos, despreciados, repugnantes y rechazados por la sociedad, como la sangre menstrual.

El arte en la actualidad roza lo escatológico, como un elemento de provocación, activando así la obra ante el espectador, no dejando como un ser pasivo o de solo admiración de elementos bellos, sino que lo repugnante, lo que generalmente omitimos o tapamos, son elementos que en el arte contemporáneo salen de la evocación para provocar en el observador deseos de más.

“Horror de lo informe, horror del residuo, horror del pelo y de los olores que eso puede esconderse, horror de un elemento orgánico, de una entidad viviente que escapa de nuestro control” (Clair, J. 2007, p.12).

Pero esta provocación desde lo ominoso, no es algo nuevo, sino que ha sido algo silenciado, pero históricamente presente, en el arte. Uno de los grupos que marcaron precedentes en esta materia, fueron los Accionistas Vieneses, con sus obras de sangre, esperma y orina, elementos que son parte de lo escatológico, de los desechos del cuerpo, además de la autoflagelación.

Pero, ¿porque esto es considerado arte? Irrumpiendo en lo que de manera normatizada se ha entendido como arte. Lo escatológico es una temática en el arte contemporáneo, que surge como una respuesta al academicismo, acercándonos más a la cualidad animal del humano que a su racionalidad. El cuerpo como material de obra, desde donde se puede obtener lo necesario para los procesos creativos.

“Todo ocurre como si, de la exposición de esos cuerpos sociales, se sacase una necesidad y, quizás, las condiciones mismas de su cohesión”. (Clair, J. 2007, p.25) Siendo lo escatológico una respuesta esperada frente a una sociedad normada, en donde el cuerpo se ha visto sucumbido ante los prejuicios.

Otro artista que trabajo con en relación a materiales, que generalmente se aceptaban en la industria del arte, fue Joseph Beuys, que en los años 70 era reconocido como “el chamán” (J. Clair, 2007, p.28), realizando rituales con grasa y fieltro. Materiales de producción orgánica, temporales, no de una durabilidad eterna como la piedra o metal, los cuales tienen características viscosas, repulsivas, de aspecto a secreciones de un cuerpo.

Lo escatológico, lo ominoso, los residuos del cuerpo son materiales que parecieran que tuvieran vida propia. “¿Qué sabemos exactamente de las excreciones del cuerpo, de los que se deja detrás de uno sin preocuparse demasiado? Pelo y suciedad, el residuo la mierda, son la cara repugnante de la humanidad. La mierda es el rechazo, gastado. Ella cae, se expende.”(Clair, J. 2007, p.28). Por lo tanto, es el mismo material el cual dirige ciertos aspectos en un proceso artístico, sumado a una cualidad de ser etéreo, es decir no eterno, que no es importante lugar con inmortalidad de la obra como objeto, pero si en la obra como significado.

Existe una tradición del arte y las estéticas que carga la humanidad, en donde se ha intentado ocultar ciertas cosas por ser “no bellas”. Por muchos años el arte se ha instaurado desde la vereda de la belleza, dejando en la otra (opuesta) a la fealdad. Aunque lo feo no es antónimo de lo bello, y para arte tampoco lo ha sido. Pero lo que se muestra del arte, lo que se enseña, es más bien ligado a lo bello, como los cánones de belleza armonía, equilibrio y proporción del mundo griego. Sin embargo

lo que se considera bello y feo es correspondiente a su propia época, al arte de su época. “las “bellas artes” no están ligadas a las “ideas morales” o en mayor o menor medida, hacen su entrada en el acto estético ciertos sentimientos unidos a lo repugnante. Lo que conducirá finalmente, caso de darse, a una repulsión derivada del asco.” (Salabert, P. 2004, p.24).

A través de la exacerbación de lo real se llega a las poéticas esenciales de las visualizaciones. Existe una tradición del arte y las estéticas que carga la humanidad, en donde se ha intentado ocultar ciertas cosas por ser “no bellas”.

### Sangre

La sangre es un líquido rojo biológico que circula por las venas bajo el impulso del corazón. El denominador común del humano y de los seres vivos. Este es un elemento vital y carga con un paradigma social, lleno de simbolismos.

La sangre, vista desde un punto más científico, es nuestro líquido vital, la cual viaja a través de nuestro cuerpo transportando oxígeno entre otros elementos. Está en un tejido líquido que recorre el organismo, por medio de los vasos sanguíneos necesarios para llevar a cabo las funciones vitales (respirar, formar sustancias, defenderse de agresiones). La cantidad de sangre de una persona está en relación con su edad, peso, sexo y altura. Una persona adulta tiene entre 4,5 y 6 litros de sangre, es decir, un 7% de su peso corporal.

La sangre transporta los principios nutritivos desde el aparato digestivo hasta las células, donde se recogen también las sustancias de desecho para eliminarlas gracias a los riñones, el hígado y otros órganos de excreción. También es la encargada de regular el transporte de oxígeno y la eliminación del anhídrido carbónico. Tiene un papel importante en funciones como la coagulación, la inmunidad y el control de la temperatura corporal.



Parte de las referencias visuales en relación a la sangre se encuentra en el medio del cine en mismo registro, consciencia personal, y en el consciente colectivo.

Fig. 1. Fotograma *The Shining*, Stanley Kubrick

Como la película *The Shining* (El Resplandor) de Stanley Kubrick, en especial la escena en que un río de sangre sale de los elevadores.

El color, la textura, el sonido, el movimiento, todo a modo de homenaje personas que fallecieron en el hotel, con el río de sangre que cae de los ascensores. Escena que provoca por su monumentalidad.

“Quien escribe con sangre, y escribe sentencias, ha de ser no leído, sino aprendido de memoria.” (Nietzsche, F. 2003, p. 30).

La sangre es un tejido esencial del cuerpo con un gran valor simbólico, a la cual se le asignan metáforas en torno a la vida y la muerte, desarrollando múltiples significados a lo largo de la historia de nuestras culturas. Si bien podemos identificar en el significante de la sangre una serie de signos iniciales como la herida, el flujo, la cicatriz. Es su capacidad simbólica, como un elemento codificado para comunicar construcciones culturales en torno al cuerpo, a la vida y a la muerte, las que han connotado a la sangre como un elemento de gran significación universal para el ser humano. Esta condición simbólica es aún más profusa si nos adentramos en las diversas religiones, donde la sangre pasa a tener connotaciones sagradas, de heroísmo o sacrificio.

“Y tomando una copa, y habiendo dado gracias, se la dio, diciendo: Bebed todos de ella; porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que es derramada por muchos para el perdón de los pecados (Mateo 26: 27 -28).” (Hurault, B., 2005)

Como relatan los textos que Jesús dijo en la última cena, en donde su cuerpo es el pan y su sangre es el vino, invitando a beber de este brebaje sagrado. La sangre no solo es sagrada en él sino que cada ser. Sin embargo, en la pintura de la última cena (Da Vinci), en donde se encuentran los 12 apóstoles, junto a María Magdalena y a Jesús, se puede ver el pan en la mesa, pero no existen copas con vino que representen su sangre, sino que es el cuerpo de la mujer la que es la misma copa que contiene la sangre creadora, ella es el cáliz.

### Sangre - Menstruación

La menstruación se entiende como una fase del ciclo de la mujer, de su cuerpo sexual. En donde se produce la eliminación, por la vagina, de un líquido con sangre y restos de tejido procedente del desprendimiento del endometrio uterino. Pero



¿Cómo entender que es la menstruación, en una sociedad que la oculta? El problema se agrava cuando se utilizan eufemismos para hablar de la menstruación, a veces articulando complejos sistemas lingüísticos para no hacer mención a su nombre, refiriéndose a ella con metáforas tales como: ‘estar con la lunita’, ‘estar enferma’ (una de las que más detesto), ‘Andrés en que viene una vez al mes’ o las más clásicas como ‘regla’ o ‘periodo’ o, lisa y llanamente, menstruación. Prefiero referirme a está como menstruación o periodo, ya que me relaciono más con este lenguaje y también con “estoy sangrando” que vendría a estar más apegada a la realidad empírica de los hechos.

La sangre menstrual está compuesta de agua, diversas células muertas del endometrio, lípidos y proteínas. También de algunas hormonas como la progesterona y de células madre (claves para nuestra salud). Las células madre tienen una alta capacidad de regeneración de tejidos corporales (orgánico, muscular u óseo). Lo que hasta ahora no se sabía es que, además de todas estas sustancias, la sangre menstrual también contiene contaminantes químicos.

Pero más allá de la visión médica, está tiene un valor, un peso cultural, que habla de un los procesos biológicos femeninos que son ocultados. Constituyéndose como una metáfora de ese universo femenino que debe permanecer oculto para poder prevalecer, y que se constituye como un elemento más dentro de las hegemonías sociales que hemos heredado de una sociedad patriarcal.

Es un proceso fisiológico es cual se desarrolla principalmente en el órgano sexual de la mujer, específicamente en el útero. “Este órgano tiene paredes gruesas de músculos liso y un revestimiento mucoso, el endometrio, que se engrosa cada mes en preparación para un posible embarazo. Si no se realiza fecundación el endometrio se descama y elimina mediante un proceso llamado menstruación.” (Solomon, 1992, p. 1101)

Por lo general el ciclo menstrual es de aproximadamente 28 días, el cual parte con el desprendimiento de la sangre menstrual por la vagina.

Siendo esta cita proveniente de un ámbito estudio científico, explicando el proceso de sangramiento vaginal. Su explicación aquí, se desarrolla en un lenguaje técnico y con una imagen pragmática de lo que es la menstruación, dejando de lado por ahora, el proceso perceptivo que es el más significativo como mujer.

Sin embargo, el abanico de referencias en torno a la menstruación, apela a las distintas realidades, tradiciones, mitos y ritos como forma de asimilación social. Además del aspecto científico occidental heredado, existe una cultura ancestral en torno al fenómeno, la cual llega a través de relatos transmitidos de diversas maneras.

De este modo, se hablada de una tradición filosófica y de estilo de vida (práctica) milenaria oriental, el camino de yoga. Para el cual, se debe tener conciencia al practicar desde donde se realiza. Es decir, en mi caso, desde un cuerpo femenino que vive en ciclos mensuales fisiológicos que alteran ciertas partes del ser corpóreo, emocional y espiritual. La menstruación según el libro de Yoga para la mujer de Geeta Iyengar, hija de BKS Iyengar, habla de esta fase, como una etapa más del ciclo de la vida de la mujer en donde su cuerpo se encuentra maduro para la reproducción.

Cuando llega la menarquia, primera menstruación, se les dice a las niñas que ya son mujeres. Pero qué significa esto para una niña. Desde lo personal, a los 11 años lo que menos quería es ser mujer, pues prefería seguir siendo niña. Pero se impone la idea que uno ya es niña, ¿pero no debería ser que en vez de cortar la infancia, se debería enseñar a aceptar el propio cuerpo físico en vez de llenarlo de tabúes y seguir con los ciclos? No hablo de negar, al contrario, sino que de aceptar desde el ser niño la instancia de una nueva etapa un nuevo ciclo físico, mental y espiritual que vivimos en especial como mujeres.

Desde la práctica yóguica y la primicia de ser mujer, conocer la menstruación ha sido importante y un camino constructivo. La primera vez que fui a practicar a mi escuela con la menstruación, me sentí discriminada por ser mujer. Con esta condición no se pueden realizar torsiones intensas ni asanas (posturas en meditación) abdominales ni inversiones, ninguna asana que afecte a los órganos sexuales femeninos. Se dice que las asanas en inversión, en donde el útero se encuentra por sobre el corazón, afecta al sistema nervioso e irrigan al útero, no siendo un facilitador en esta etapa en donde el útero se encuentra hinchado por el proceso de expulsión de sangre. Sin embargo esta práctica plantea “Durante el periodo (entre 48 y 72 horas) se aconseja descansar por completo. No se han de practicar asanas, pero si padecemos tensión, los estiramientos hacia delante de la

sección II pueden ayudarnos, pero siempre sin fatigarnos. Podemos reanudar nuestra práctica normal al cuarto o quinto día.” (Iyengar, G. 2007, p. 89) Planteando un paréntesis en la vida de la mujer frente a su periodo menstrual, siendo esto por una parte invalidante en la vida, pero por otra parte, se puede tomar como un llamado a la reflexión. Durante la menstruación se han de evitar las posturas en inversión por invertir al cuerpo y someterlo a un proceso contrario de expulsión de sangre menstrual.

Tanto en la disciplina yóguica, como en la cultura mapuche o en nuestra cultura contemporánea, existen ciertas cosas que no se pueden realizar cuando se está con el periodo menstrual. Existe una especie de limitante social que deja a las mujeres al margen, pasando a la frontera de lo que se debe mantener oculto de la sociedad, para que esta funcione a su propio ritmo. Volviendo a la práctica yóguica, el evitar ciertas posturas como las invertidas, en donde el vientre está por sobre el corazón, se dice que no es desde una perspectiva sexista sino que se basa en conocimiento ancestral, fisiológico y experiencial.

Del mismo modo, otro un vínculo histórico, genético en su lejanía, está la tradición del pueblo Mapuche, vinculado directamente con el ciclo lunar. “La tradición, desde muy antiguo, vio una misteriosa identidad entre el ciclo menstrual y el lunar” Al punto que quiso consignar este hecho en el vocablo con que se pasó a fijar lingüísticamente el fenómeno de la menstruación. “La palabra escogida fue *küyentun*, que literalmente significa “acción de la luna”, el proceso cíclico y persistente (tun) de la luna (küyen). Evidentemente, tal identidad se basó en la observación de que los cielos tenían veintiocho días de duración, pasando ambas, la luna y la mujer por cuatro fases semejantes, al punto que hasta el día de hoy se escucha decir “la luna está embarazada” cuando se observa en la etapa de luna llena. Otro ejemplo es también *küyennarnkuan* (los árboles de la luna), voz con la que alude “el estar en celo la mujer”, estado igualmente inducido por la luna.” (Mora, Z. 2006, p. 59)

A modo de relato, como se constituye la cosmovisión y tradición mapuche, “la llegada de la primera menstruación constituía antaño un gran día de júbilo y celebración para toda la comunidad a la cual pertenecía la niña (malen o ñawe) y que a partir de ese momento se le comenzaba a llamar *fütapüra*; es decir, “la que está llamada a teñir su alma con un gran hombre”, según el significado de este

prodigioso vocablo que hoy se traduce sin más como “señorita”. Las mujeres adultas junto a su madre, a orillas de un río, le dan un baño purificador en una fuente de madera, baño preparado con flores deshojadas. Recibía un ajuar nuevo, sus primeras joyas, pulseras y gargantillas de abalorios, junto a una capa lustrada con variada profusión de colores. También debía hacer un retiro a una choza especial *wenteruka* “la casa bonita”, efectuar un largo ayuno, al cabo del cual era entronizada como una mujer en una impresionante ceremonia de auténtica “realeza” femenina. De ese ritual, en algunas comunidades hoy queda apenas el pañuelo floreado y de vivos colores que la madre indígena compra en el pueblo, cuando con gozo descubre que su hija se ha convertido en *fütapüra*.” (Mora, Z. 2006, p. 60). Recordando así como fue la vivencia personal de esta experiencia, en donde a pesar de los conocimientos del tema fue inevitable la sensación de pudor y vergüenza en la menarquia. Evitando este proceso a toda costa, hasta el nivel de negarlo, por sentir que sería rechazada. Estar como si nada, tapando la sangre (en un principio) solo con papel higiénico y después tomando una toallita higiénica de mi madre (a escondidas). Al cabo de dos días decidí contarles a mis padres que estaba en esta etapa, ya era inevitable contarles. Por lo que me celebraron con algunos obsequios, desde comida, flores hasta objetos de tradición familiar.

“La experiencia nativa también confirma que nada resulta óptimo en la cocina cuando la cocinera está en su período. Tendrá que sufrir la frustrante experiencia de no ver leudar el pan, el no cuajar de los batidos, ni ver espumar las claras de huevo. (Villarrica)” (Mora, Z. 2006, p. 61). Sumándose al mito de que si una mujer menstruando está cocinado un queque, este no le subirá por su condición, como parte de una tradición familiar.

“Antiguamente se prescribía no tener relaciones sexuales durante los días de *küyentun* de la mujer, porque se trataría de una *weda mollfün*, una “sangre mala” que la mujer dejaría impregnada en su compañero, ocasionándole a este una predisposición a las desgracias y exponiéndose ella misma a sucesos nefastos.” (Mora, Z. 2006, p. 61). A las mujeres se nos castiga por estar sangrando, imponiendo reglas, cortando la experimentación propia o el escuchar al propio cuerpo.

Por otro lado, como parte de los relatos que construyen realidades. “Uno de los más importantes ritos de iniciación se refería a la primera menstruación. El rito

celebraba el paso de la infancia a la prodigiosa capacidad de extraer la vida del propio vientre y de poseer el correspondiente poder sexual y todos los poderes femeninos periféricos. La ceremonia se centraba en la sangre roja en todas sus fases: la sangre uterina de la menstruación, la del alumbramiento de un niño y la del aborto, todas ellas fluyendo hacia los pies.” (Pinkola, C. 2009, p.330). La sangre del vientre no es solo menstruación, sino que también es la sangre del parto o la sangre del aborto, a la vez, la cual cae del cuerpo, del vientre a la tierra. La sangre es inicio y fin, nacimiento y muerte, la expresión misma del ciclo al cual nuestra naturaleza corresponde.

“Las mujeres de la antigüedad y las modernas aborígenes solían crear un lugar sagrado para esta clase de comunión y búsqueda. Dicen que tradicionalmente se establecía durante el período menstrual de las mujeres, pues en estos días una mujer vive mucho más cerca de su propio conocimiento que de costumbre; el espesor de la membrana que separa la mente inconsciente de la conciencia se reduce considerablemente. Los sentimientos, los recuerdos, las sensaciones que normalmente están bloqueados penetran en la conciencia sin ninguna dificultad. Si una mujer se adentra en la soledad en este período, tiene más material para examinar.” (Pinkola, C. 2009, p.410) Pero ¿Cuál es el espacio que habitamos durante nuestro periodo?, es solamente el espacio del cuerpo o necesitamos de otro hábitat para esta etapa de nuestro ciclo. ¿Es necesario de un determinado espacio?

“No obstante... descubro que los "lugares femeninos" se utilizaban en cualquier momento y no sólo durante la menstruación; más aún, cada mujer disponía de su propio "lugar femenino", el cual consistía a menudo en un determinado árbol o punto de la orilla del río o en algún espacio de un bosque o un desierto natural o una gruta marina.” (Pinkola, C. 2009, p.410) ¿Cuál podría ser el lugar actual de la mujer, como espacio sagrado? ¿Es realmente necesario o basta con el propio cuerpo?

Por otro lado se encuentra la cultura Aymara, la cual se sitúa en el norte de Chile, en parte de Bolivia, de Perú y de Argentina. Dentro de la lengua aymara, quechua, Ch'axmiwila significa menstruación. A partir de la investigación realizada por dos antropólogas que rescatan los relatos de las mujeres herederas de esta cultura, es posible esclarecer parte de lo que era la visión que tenía este pueblo en relación a la mujer, a su ciclo vital. Para la cual la sangre menstrual significaba un símbolo de

fuerza vital para la reproducción de pueblo. Cabe destacar el vacío que se ha producido en la tradición aymara. La chilenización de este pueblo, los ha llevado que callen estos temas, hasta en el núcleo íntimo de la familia. Sin embargo muestran una relación de elementos simbólicos y religiosos con de la naturaleza y la mujer, como la pachamama (la madre tierra), phaxsi (luna), mallkus y t'allas (los seres de los cerros, vertientes) asociados a la mujer y su fisiología, como símbolos de fertilidad. Parte de las creencias era que la mujer estaba en su periodo más fértil al término de su menstruación, la cual está ligada al ciclo de la luna, a su etapa inicial; luna nueva. "De esta manera, se explica una relación simbólica de etapas entre el ciclo menstrual y lunar en donde la ovulación corresponde a la fase luna nueva, la premenstruación al cuarto creciente, la menstruación a la luna llena y la preovulación al cuarto menguante". (Vásquez M.B. y Carrasco, A.M. 2017, p.103)

La sangre menstrual para la mujer aymara la relaciona a la etapa reproductiva que ha llegado su cuerpo. Sin embargo este estudio reveló que las mujeres adultas carecen de conocimiento con respecto a su menstruación ya que pertenecen a una época de transición cultural en donde se omitía estos temas, como lo revelan parte de los testimonios recolectados. Por otro lado, la mujer más joven tiene mayores conocimientos de sus ciclos, por la mezcla cultural que ha tenido. Sin embargo, estos saberes le han sido impuestos por la sociedad actual, mezclado con lo heredado por las mujeres vigentes de esta comunidad, entrelazando lo fisiológico con las creencias.

### Espacialidad

La espacialidad es la cualidad espacial, la forma en que entendemos el espacio, el lugar que habitamos. Es aquello que es implicado por los cuerpos, o sea, el lugar que ocupan éstos, su límite inmóvil, siendo la suma de los espacios ocupados por los cuerpos, el espacio total, eliminando el concepto de vacío.

Espacio que se entiende por su dimensión (largo, ancho, alto, profundidad), extensión y relación entre objetos, teniendo dirección en todos los sentidos

Existe el análisis del espacio a través de lo geométrico, a través de las magnitudes y las propiedades de las figuras en el espacio o en un plano. Presente en el espacio (plano cartesiano) y en el cuerpo mismo (Vitruvio y Modulor).

### Espacialidad - Escultórico

Lo escultórico ha sido un término que por muchos años se ha entendido como la creación de un volumen (ancho, alto, profundidad) en algún material que permite una permanencia en el tiempo, como la piedra, el metal. Sin embargo esto queda obsoleto a la hora de ver el arte contemporáneo que cuestiona dichas prácticas puristas. Siendo lo escultórico una obra que cuestiona el espacio en donde se emplaza.

Dentro de la escultura existe una cualidad que atañe a los volúmenes que buscan ir más allá de la escala de obra inferior a la humana, sino que desde la espacialidad y de la relación del cuerpo humano, de la escala humana, la que se conoce como monumental. En donde la espacialidad es de gran importancia debido a su imponente frente al humano.

### Espacialidad - Ergonometría

La ergonometría es el estudio de los datos biológicos y tecnológicos humanos, permitiendo la adaptación entre el humano y la maquinaria o los objetos. Es sistema de medición del entorno del humano a partir de su propio cuerpo, para el desarrollo de distintas actividades. En la arquitectura es un método a utilizar para pensar los espacios diseñados,

El estudio remonta desde los inicio de la historia de la humanidad, se podría decir que cuando el humano comenzó a ser relacionarse con su entorno de distinta manera, como al asentarse y buscar un lugar para el desarrollo de su vida. Como el desarrollo de las herramientas, las cuales se fueron adaptando a nuestro cuerpo y a nuestras necesidades. La ergonometría se transformó en un bien intangible implícito que permitía diseñar los espacios habitables.

Será, de manera más sistemática y académica, con los estudios de anatomía que comienza el estudio de las proporciones del cuerpo humano, siendo los primeros en registrarse en la edad media, a pesar de haber una ingente cantidad de datos recopilados a partir de las culturas antiguas y que hoy tendemos a desconocer.

El Hombre de Vitruvio del artista multifacético Leonardo Da Vinci (1490), en honor al arquitecto con el mismo nombre, y el Modulor del arquitecto Le Corbusier (1948),

son parte del análisis del estudio del cuerpo humano, de las medidas de su propio cuerpo en relación a este mismo y en relación a su entorno.

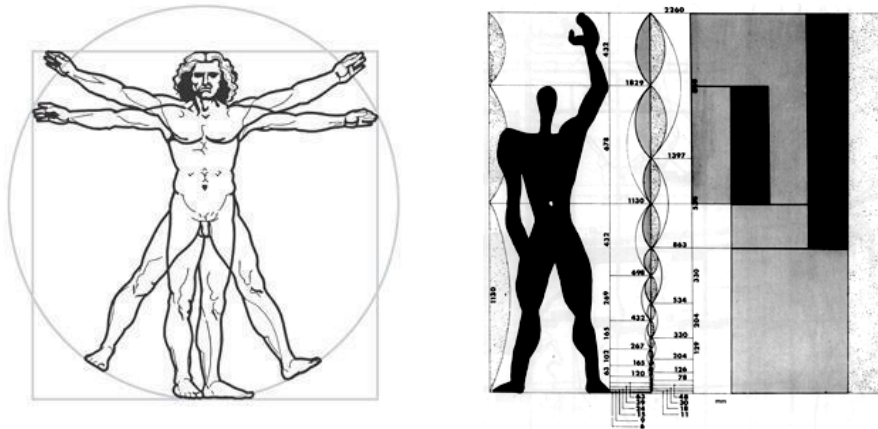


Fig. 2 y 3. El hombre de Vitruvio de Da Vinci y El Modulor de Le Corbusier (respectivamente)

Por un lado, el hombre de Vitruvio coloca al sujeto inserto en un cuadro determinado por el ancho máximo (punta de los brazos abiertos a la altura de los hombros) y el suelo (soporte para sus pies), además de estar circunscrito en una circunferencia que contiene al cuerpo y al desplazamiento de sus articulaciones (brazos y piernas), determinando el perímetro del cuerpo con su centro en el ombligo. Destacando datos como el largo de la cabeza es la octava parte del cuerpo en su totalidad. Por otro lado, está el Modulor el cual reafirma ideas como que el ombligo determina la mitad del largo del cuerpo, pero principalmente tienen relación del humano con la arquitectura. Como lo fue en la casa Curutchet en Argentina, la cual fue diseñada, aplicando su estudio ergonómico.

El cuerpo humano como tal se encuentra circunscrito en un determinado espacio, siendo este el lugar en donde habita. Espacio que se relaciona con uno mayor indeterminado y con otros, al vincularse con más seres humanos o de otra naturaleza, objetos, arquitectura, la naturaleza mismas, entre otros. “La relación vital del hombre con el espacio. El hombre se encuentra o “está” en un espacio determinado y circunscrito.” (Albrecht, J. 1981, p.23). La especialidad como algo que antecede a lo humano, sin embargo con la presencia de éste comienza a ser, pudiéndose conocer, entender, cuestionar.



Es por esto que habitar el cuerpo físico humano, nos lleva a una obligación con nosotros mismo de ser capaces de reconocerlo, de estudiarlo y de entenderlo, para su desarrollo con nuestro entorno y con nuestros pares. Como un deber del ser humano, es ser capaz de reconocerse, de apropiarse de los que somos desde lo físico, a lo mental, a lo espiritual o lo colectivo. “El hombre simple no es consciente de que tiene un cuerpo. No lo toma en consideración, hace caso omiso de él y se dirige inmediatamente hacia las cosas del mundo que le circundan.” (Albrecht, J. 1981, p.24). La vivencia del propio cuerpo trae consigo la conciencia de este habitáculo y de su vínculo con otros.

La percepción del espacio del cuerpo físico es sujeto y objeto a la vez, como parte del mismo ser y como un instrumento para el desarrollo del cuerpo interior de este. El cuerpo es un instrumento que habita un espacio determinado, el cual es un objeto de nosotros mismos. El sujeto humano como objeto para su estudio y entendimiento. El cuerpo, el yo corporal, es una “imagen espacial que nos hacemos de nuestro cuerpo en virtud de todas las experiencias corporales.”(Albrecht, J. 1981, p.29). Entendiéndose que lo corporal tiene un espacio el cual habita.

El espacio es un problema metafísico, en donde “el ser humano, el cuerpo matérico de este habita un espacio físico y su cuerpo etéreo habita un espacio virtual.”(Albrecht, J. 1981, p.60). Podríamos decir que nuestro cuerpo físico habita en un espacio físico, como el que se circunscribe en un cuadrado o en una circunferencia (el hombre de Vitruvio) con su centro en el ombligo, pero a la vez en un espacio etéreo, complejo, individual, el cual se vuelve colectivo.

### Espacialidad - El vacío

Para la cultura oriental, en especial para la china, el concepto de vacío es uno de los principios básicos, ligado a la noción de yin-yang. No se refiere a algo inexistente o etéreo, sino que es un elemento crucial, dinámico y activo. A diferencia del que podría ser para la cultura occidental, desde una perspectiva de carencia, donde el vacío es la falta de algo.

El vacío es el espacio donde ocurren las transformaciones, dando lugar a lo no visible, en donde “lo lleno puede alcanzar la verdadera plenitud” (F. Cheng, 2016, p. 39). En relación a las artes, la música, es donde ocurren los silencios, en relación a

la poesía es donde se suprimen ciertas palabras, transformando “el tiempo vivido en espacio viviente” (Cheng, F. 2016, p.40). Sin embargo, en la pintura se vuelve más evidente el vacío, como el espacio no pintado, activando la escena, o, como hizo Lucio Fontana, rasgando la tela para dar espacio a el vacío mismo del soporte pictórico.

El vacío permite un espacio de reflexión, de interiorización y de transformación, en donde el espectador, en el caso de las artes, puede completar por el análisis de la pieza.

El vacío es un concepto clave para la filosofía taoísta (tao o dao, entendido como vía o camino), basado en el libro de Tao Te Ching de Lao Tse, en donde su enseñanza devela la idea de cada acción que realizamos tiene una repercusión con consecuencias que pueden llegar a ser trascendentales para la existencia. La vacuidad es concepto esencial del taoísmo, que se plantea desde la experiencia más que desde el aspecto intelectual. El vacío, es el origen de todo, por lo que no carece, sino que todo lo contrario, es todo y nada a la vez.

“Hacemos una vasija de un trozo de arcilla; es el espacio vacío de su interior el que le da su utilidad.” (Tse, L. 1995, sutra 11) Siendo el espacio más importante que la forma misma de la forma que lo contiene, en este espacio vacío se encuentra lo esencial.

### Espacialidad - Técnica del Icosaedro

El método del icosaedro es una técnica del mundo de la danza, del bailarín Rudolf Laban, el cual lo planteó como estudio del cuerpo humano circunscrito en el sólido platónico del icosaedro, analizando su movimiento en relación a las direcciones que se generan en relación a esta figura geométrica.

Es el método que permite entender los puntos de proyección del cuerpo humano, permitiendo una mayor precisión en el movimiento. Esto se representa a través de un volumen virtual, que rodea al cuerpo humano, trabajando con la longitud, anchura y profundidad, forma y espacio, superficie, orientación y posición.

El instrumento principal de este estudio es el cuerpo humano, el segundo es el espacio, donde se mueve el cuerpo y donde dibuja las formas y el tercer elemento de análisis corresponde a las cualidades de movimiento que describe como el

cuerpo se mueve y dibuja formas en el espacio. En este caso es el icosaedro, que tiene 12 caras, 20 vértices y 30 aristas, él se utiliza para el estudio.

Para llegar a esta figura geométrica, se comienza con la utilización de un rombo, el cual posteriormente se transforma en un cubo, el cual presenta 12 distintas direcciones, como arriba-derecha, abajo-detrás, izquierda-delante, entre otras. Sin embargo, en el icosaedro pueden llegar a haber más relaciones de direcciones y puntos (vértices).

### El simulacro

Acción que se realiza imitando un suceso real para tomar las medidas necesarias de seguridad en caso de que ocurra realmente. Imagen hecha a semejanza de una cosa o persona. ¿Qué es lo real? ¿Qué se diferencia de lo real y lo que no lo es? En relación a la simulación y a la sangre, a modo de referente tomó la película *Santa Sangre* de Jodorowsky. En la escena donde la madre, Concha, del personaje principal, Fénix, se encuentra liderando la manifestación para la protección de una iglesia pagana, junto a más seguidores. Enfrentándose a un grupo de hombres que quieren demoler este espacio, en ese momento llega un representante de la iglesia católica, un cura, para verificar la autenticidad de este espacio como un lugar sagrado. Este personaje es invitado a entrar al lugar sagrado, donde se muestra a la santa, su mito (exvoto) y su sangre (elemento de devoción).

*-Y en este suelo, milagrosamente todavía mojado con su santa sangre, construimos nuestra iglesia. (Se agacha y sumerge la mano en la piscina de sangre persignándose con está)*

*-(Sumerge la mano el sangre) Esto es ¡pintura!*

*-¡No, Es santa sangre!*

*-¡Es pintura!*

*-¡Es santa sangre!*

*-¡Es pintura, escuchaste mujer loca, es pintura!*

*-¡Es santa sangre!*

*-¡Es pintura!*

*-¡Es santa sangre!*

Luego sale el Monsignor del recinto, dando la señal para comenzar a destruir la iglesia. Esta escena muestra que lo más importante no es la sangre como tal, como objeto mismo, sino que la idea de que está representa, como un elemento sagrado del cuerpo, no solo físico sino que mental y espiritual. Lo simbólico es más fuerte de

lo que es real, siendo el simulacro de la sangre más verdadera que la sangre como tal.

La imagen planteada está inspirada en la escena de El Resplandor y en Santa sangre, en donde en ambas existe una exageración de acuerdo al volumen de sangre derramada. Entonces lo real se entiende como una exageración de esta misma, siendo esta nueva imagen la realidad y la otra una ilusión. "Ahora bien, la imagen ya no puede imaginar lo real, ya que ella misma lo es. La realidad ha sido expulsada de la realidad. Solo la tecnología sigue tal vez uniendo los fragmentos dispersos de lo real." (Baudrillard, J. 1995, .15), la realidad es lo irreal.

Lo que llamamos realidad no siempre es lo que esperamos de esta, por lo general o exageramos las cosas o las minimizamos, dependiendo de qué historia nos estemos contando. Pero ¿qué importa más lo que creemos que es real o lo que sentimos que es real? Siendo este último más cercano a lo que llamamos ilusión. "La identificación del mundo es inútil. Hay que captar las cosas en su sueño, o en cualquier otra coyuntura en la que se ausenta de sí misma." (Baudrillard, J. 1995, p.18)

Como entender lo que es real, si vivimos en un mundo de ilusión, en un mundo virtual, en un mundo mental. En donde lo real queda solo como impresión, como una interpretación. Es verdad que buscamos consensos, objetividad para entender la realidad, pero como es así, lo es desde lo individual. "Menos mal que nada se nos aparece en tiempo real, ni siquiera las estrellas en el cielo nocturno. Menos mal que la realidad no existe. Menos mal que el crimen nunca es perfecto." (Baudrillard, J. 1995, p.19)

"Ésta es la esencia del crimen: si es perfecto, no deja huellas." (Baudrillard, J. 1995, p. 21) Pero el arte busca dejar huella, hasta trascender en algunos casos más pretenciosos. El arte debe ser desde una semilla hasta una gran explosión, puede que cause un impacto menor o uno mayor, pero siempre busca dejar algo, mover algo en el interior de cada individuo que lo experimenta.

La ilusión es más fuerte, si esta es más elevada, es decir si es verdadera y si es verdadero es real. La sangre menstrual como un río que fue y está detenido, como una ilusión elevada ya que es la sangre que carga cada mujer por su línea ancestral

de mujeres. “Lo que en la verdad solo es verdad cae bajo el golpe de la ilusión. Lo que en la verdad supera la verdad depende de una ilusión superior. Solo lo que excede la realidad puede superar la ilusión de la realidad.” (Baudrillard, J. 1995, p.34)

La ilusión es lo real y lo real es la ilusión, entendiéndose a lo ilusorio como el simulacro de la realidad, pero este simulacro pueda ser esta misma realidad.

Nos encontramos en una época en la que lo único que queda es el simulacro; acto en imitar la realidad, ya que lo real ha dejado de ser una verdad absoluta y es cuestionada por la época virtual que vivimos. Por lo tanto, lo real puede ser más distante de lo que creemos como realidad y acercarse más a lo creemos como ilusorio.

“En especial aquella inquietud inexplicable causada por la presencia de anomalías, alteraciones o deformidades anatómicas de cualquier naturaleza (de donde arranca el monstruo, lo monstruosos, la monstruosidad, conceptos relativos a lo anómalo - y tal vez prodigioso - que se ofrece a la mirada llamando la atención: monstrum, mostro o monstro, mostrar, dar ver)” (Salabert, P. 2004, p.32).

### Desmitificación

El proceso de desmitificación es el cual viven las culturas contemporáneas en donde se derrumban constructos sociales o se cuestionan. Es en donde se elimina o reduce las propiedades místicas o sobrenaturales que se le atribuyen a algo, o a un relato (imagen lingüística), despojándolo de la carga mítica.

El origen etimológico de la palabra se entiende por “hacer perder el carácter de mito”. Este último se origina desde el relato oral, describiendo a modo de fábula y buscando dar explicación de algo que acontece. Históricamente, el mito se ha entendido como “una historia verdadera” y “una historia de inapreciable valor, porque es sagrada, ejemplar y significativa” (Eliade, M. 1981, p.9)

“El mito cuenta con una historia sagrada, relata un acontecimiento que ha tenido lugar en el tiempo primordial, el tiempo fabuloso de comienzos.” (Eliade, M. 1981, p. 18) Los mitos van cambiando en el tiempo de acuerdo al lenguaje de su época, pero siguen teniendo la misma raíz. Como los rescatados de manera escrita de la cultura mapuche, algunos de los cuales pasan a ser tabúes en nuestra sociedad actual. “Mientras dure el período menstrual hay prohibición estricta de que la mujer toque

un árbol frutal ni menos subirse a él. Debido a que su sangre “es muy fuerte” y lo torna estéril, temporal o definitivamente. A tanto puede llegar la influencia de su vibración que hasta puede hacerlo secar en poco tiempo, marchitado o retrasar su desarrollo. (Cautín)” También, “Según es costumbre, una mujer menstruando (sobre todo si es doncella muy joven) no debe atravesar un almácigo o cruzar por un sembradío incipiente. De hacerlo, seca de golpe todo el plantío o vuelve “vanos” los frutos e improductiva la cosecha (Temuco)” (Mora, Z. 2006, p. 60)

Los mitos son trascendentales para la construcción social del humano y su desarrollo en comunidad, generalmente se refieren temáticas de la creación, de la vida, la muerte, en relación a teorías del origen u otros que no sean de origen, pero que sean relevantes. Pero ¿qué pasa cuando esos mitos se transforman en tabú, siendo así elementos que marginan a ciertos grupos sociales? Son los mismos grupos marginados los que comienzan a trabajar sobre eso. En la historia de la humanidad, ha sucedido el proceso de despojarse de la significación de un mito.

Podía suceder que se despojase a un mito de su significación religiosa y se convirtiera así en leyenda o en cuento, en un relato popular.

“En la historia de las religiones, de un proceso consciente y caracterizado de “desmitificación”. Incluso en la culturas arcaicas, podía suceder que se despojase a un mito de su significación religiosa y se convirtiera así en leyenda o cuento de niños” (Eliade, M. 1981, p. 126). Por tanto, el proceso de desmitificación es inevitable y buscar ser aceptado, quitando ciertos tabúes.

Las construcciones sociales lo largo de nuestra historia se han transformado en una niebla mental, que nos va alejando de nuestra esencia como individuo y como ser colectivo. Sin embargo, es importante reconocerlas para así poder determinar cuál de esta nos aportan con su poética o cuales nos opacan, además de destacar la importancia de reconocer nuestro origen, nuestras raíces.

“No existe mito si no se devela un misterio, revelación de un acontecimiento primordial que conforma la base de una estructura de realidad o de un comportamiento humano. De lo que se desprende que, por su propio modo de ser, el mito no puede ser particular privado, personal.” (Eliade, M. 2001, p. 14). El cuerpo es algo universal, colectivo a pesar de pertenecer al individuo.

“Pero lo que desde ya sabemos plantear como fundamental es que el mito constituye un sistema de comunicación, un mensaje. Esto indica que el mito no podría ser un objeto, un concepto o una idea; se trata de un modo de significación, de una forma.”(Barthes, R. 1999, p.1). El mito se vuelve parte del lenguaje, para dar significación a distintos sucesos, acontecimientos, objetos e ideas. Por lo tanto el mito y su negación, desmitificación, son procesos propios de la conciencia humana y necesarios para el desarrollo.

### Desmitificación - Tabú

Designa a una conducta moralmente inaceptable por una sociedad, grupo humano o religión. Es la prohibición de algo supuestamente extraño. Carga, peso moral y ético que determina a la sociedad. Se trata de una indicación hacia lo prohibido, la negación de algo existente pero que constituye la ignominia de quien lo habita, lo padece o lo hace suyo.

Existen muchos tabúes, los que se desenvuelven en el campo de lo mental, es decir es una idea de lo prohibido o su negación como forma de rechazo. Sin embargo los tabúes apelan a una condición de arraigo social, y su cumplimiento no es necesariamente reflexivo, sino más bien tradicional. Los tabúes, en gran cantidad, se aplican a las relaciones entre las personas, ya que, al ser una condición de arraigo social, requieren de otro que lo juzgue. En ese sentido muchos de los tabúes aplican al cuerpo, en la manera que este se manifiesta, al comportamiento, a la higiene, a sus partes visibles e invisibles, a sus malformaciones, etc. En ese contexto, la sangre, si bien no está determinada por tabúes específicos, remite al fallo del cuerpo, a la apertura, la llaga, la herida y por ende al daño, razón por la cual la visualización de la sangre –que es una parte del cuerpo– inicialmente establece una relación de fallo, de error, de herida. El tabú a la sangre se extrapola hasta la sangre menstrual, y de hecho, en nuestra sociedad higienizada y blanqueada por los arquetipos modélicos de la belleza y el éxito, la sangre menstrual es una vergüenza que se arraiga en la condición de su procedencia. Es la sangre vaginal, que por ende es el flujo de la vagina, órgano que por principio debe ser ocultado bajo los tabúes del pudor y del sexo, que debe permanecer oculto por la tradición de sostener a lo femenino como un principio desconocido.

## Ciclo

La noción de ciclo es algo que se encuentra presente en todas las cosmovisiones, culturas, con pequeñas diferencias. En palabras generales, es una percepción temporal la cual plantea, que una vez finalizado, vuelve a empezar la temporalidad. También se puede entender por la secuencia de distintas etapas, que atraviesa un suceso de características periódicas y del grupo de fenómenos que se reiteran en un cierto orden.

Es un concepto filosófico que postula la repetición de la creación del mundo, una y otra vez, de manera cíclica. En donde predomina una visión circular del tiempo; de un inicio a un fin, infinitamente. Sin embargo algunos filósofos plantean que esta idea no se relaciona a la idea de ciclo como algo que va cambiando, sino que a la repetición constante de los mismos hechos.

Por otro lado, en la cosmovisión mapuche la noción de ciclo también está presente, “la vida es cíclica (Inchiñ tayiñ mogen wall-wall miaykey)” (Ñanculef, J. 2016, p. 71) se nace para seguir un ciclo y se muere para continuar con otro, la muerte es solo la transformación de la materia que somos.

## Ciclo - Presocráticos

Los primeros filósofos fueron los que se cuestionaron el origen del humano, de la naturaleza, del cosmos, buscando respuestas en una explicación racional del principio primordial, del origen de las cosas. El traspaso de la explicación, de las respuestas, el paso del mito al logos, del mito a lo racional.

En esta etapa se busca cuestionar a la naturaleza, planteando preguntas retóricas, como *que es*. Entre los cuestionamientos para el mundo griego se encuentra la naturaleza del movimiento, el cual se entiende en cuatro tipos; local (de lugar), cuantitativo (cantidad), cualitativo (alteraciones) y el sustancial (más profundo).

Por otro lado, los exponentes de los filósofos presocráticos fueron Tales de Mileto, Anaximandro y Anaxímenes, lo que plantean principios primordiales de la existencia. El primero plantea que el origen de todo es el agua, de esta se nace y a esta se retorna. El segundo llama Arje al principio primordial, es cual es lo indeterminado (más abstracto), en donde todo se inicia a partir del movimiento que generan los contrarios (fuego-agua, frío-caliente). El tercero, plantea al aire (infinito) como su principio primordial, similar al primero.



Posterior a los presocráticos, se encuentra Heráclito, quien “afirma taxativamente la variación o movimiento de las cosas: todo corre, todo fluye. Nadie se puede bañar dos veces en el mismo río, porque el río permanece, pero el agua ya no es la misma. La realidad es cambiante y mudable” (Marías, J. 1993, p.26). Es decir, todo cambia, nada permanece. Todo está bajo la misma consigna de la naturaleza cíclica, en un movimiento constante, el devenir de las cosas (sustancial del ser humano y su entorno). Las fuerzas antagónicas, protagonistas en el proceso de transformación de las cosas

Luego es Anaxágoras, quien toma el pensamiento de Heráclito y entre otros anteriores, generando la noción de que el movimiento se genera por medio de la unión y separación de los cuatro elementos, homeomerías. La materia es infinita. Todo sale del ser, todo está en todo, o de la nada, nada sale.

### Ciclo - El eterno retorno

“Inmortal es el instante, dejaré escrito, en que yo engendré el eterno regreso. Por ese instante yo soporto el Regreso” (Borges, J.L. 2011, p. 35). Escrito en relación a la obra de Nietzsche, en donde enfrenta de inmortalidad, planteando que somos parte de un eterno retorno. El cual, con una cualidad cíclica, los acontecimientos que vivimos, vuelvan ser parte de nuestro vivir, transformando en una especie de ciclo circular y eterno.

El eterno retorno es “El número de todos los átomos que componen el mundo es, aunque desmesurado, finito, y sólo capaz como tal de un número finito (aunque desmesurado también) de permutaciones. En un tiempo infinito, el número de las permutaciones posibles debe ser alcanzado, y el universo tiene que repetirse. De nuevo nacerás de un vientre, de nuevo crecerá tu esqueleto, de nuevo arribará esta misma página a tus manos iguales” (Borges, J.L. 2011, p.36). Al igual que la teoría del Big Bag, no solo el universo, está en una constante expansión hasta explotar y volver al origen. Sino que nosotros mismo vivimos, al igual que el universo, estamos en un ciclo infinito de sucesos, de acontecimientos, de pensamientos que se expande, alejando del origen, hasta volver a sí mismo.

En la filosofía oriental existe un texto de sutras (aforismos), el cual plantea “En el Tao el único movimiento es el retorno: la única cualidad útil, la debilidad; porque aunque todas las criaturas bajo el cielo son producto del Ser, el Ser es producto del

No-Ser.” (Tse, L. ,1995, Sutra 3). El eterno retorno como el movimiento que rige en la existencia. La concepción de una naturaleza cíclica, de un movimiento que vuelve, que retorna y continúa.

También el texto de Nietzsche Así habló Zaratustra trata la noción del eterno retorno, ya que al hablar de la historia de este personaje, de los sucesos que lo llevaron hasta donde se encuentra, se tratan de la idea del eterno retorno. Como si nuestra vida ya estuviera determinada por las acciones que ya tomamos, como una especie de karma, si lo viéramos desde la perspectiva oriental o de causa y efecto desde lo occidental, vinculados en el eterno retorno.

### Materialización

Realizar una idea, llevarlo a lo concreto a través de una materia como una alegoría; representación de una idea a través de lo simbólico.

“La cera es un material de todas las semejanzas. Debido a sus notables capacidades figurativas, frecuentemente se le ha considerado una materia prodigiosa, mágica, casi animada; en definitiva, inquietante.

Sí, la cera “cambia de forma”: decir es un material plástico, que por sobre todo que se somete, sin apenas resistencia a cualquier gesto técnico, a toda modelación que imponga. “Cambia”, exactamente como se exige de ella: se deja cortar como la mantequilla por el cincel del escultor, se deja calentar y modelar fácilmente con los dedos, se deja colorear en los moldes donde adquiere el volumen y la textura con una precisión sorprendente.

La cera “cambia de forma” también en sentido de que permite la inscripción, la duplicación y el desplazamiento - tanto temporal como espacial - de las formas que en ella se imprimen, se transforma, y se vuelven a hacer o reformar de una manera casi infinita ” (Von Düring, M. y Poggesi, M. 2001, p. 15)

La cera es material maleable y moldeable, con similitudes a un elemento orgánico, vivo. Este es utilizado como una analogía al cuerpo, a la sangre, tanto en su forma como es su simbolismo.

La cera de parafina (hidrocarburos alcanos) se encuentra por lo general como un sólido ceroso, blanco, inodoro, carente de sabor, con un punto de fusión típico entre 47 °C y 64 °C. Es insoluble en agua, aunque sí es soluble en éter, benceno, y algunos ésteres. La parafina no es afectada por los reactivos químicos más

comunes, pero se quema fácilmente. Esta proviene del carbón o del petróleo, el que se encuentra en el interior de la tierra, formado por materias orgánicas del nuestro pasado.

## **Análisis**

El ciclo de la vida está presente en nosotros y en todo lo que nos rodea. La naturaleza cíclica determina el proceso del devenir y de la infinitud. Nacer, crecer, reproducirse, morir y continuar la rueda, es parte de lo que nos rige. Más allá de las cosmovisiones y de las religiones. Existen ciclos que experimentamos en carne propia, a través del cuerpo físico y mental, y otros que podemos solamente observar. Ciclos que pertenecen a un espacio mayor a nosotros, a nuestro entorno, y otros aunque pertenecen a nuestro propio cuerpo, físico y mental. Las vivencias corporales y emocionales nos vinculan con nuestro entorno y nos llevan a reflexionar sobre esta consigna.

El humano, pertenece a una naturaleza cíclica, está constituido por un cuerpo físico (matérico), uno mental (intelectual) y otro espiritual (abstracto). El cuerpo físico es un conjunto de sistemas que funciona a la perfección, va desde la capa más externa (visible), pasando por los órganos, los músculos, hasta llegar a la estructura. En el interior del cuerpo existen ríos, canales, que unen todos estos sistemas y que son en sí un sistema que experimenta múltiples cambios y movimientos. Dentro del cuerpo ocurren diferentes eventos cíclicos. Algunos que se vuelven evidentes y otros que quedan ocultos en el interior.

Este cuerpo, tanto mental como físico, en un conjunto de sistemas que en sí mismo es parte de un sistema más complejo. Se identifica como un volumen, se encuentra en determinado espacio, que finalmente es el espacio que habitamos. Este se puede analizar, por medio de la espacialidad, con la geometría, se visualiza este espacio. La determinación de los planos (x,y,z), permiten situar un cuerpo en el espacio y entender su dimensión desde este de un sistema de coordenadas.

Existen distintos tipos de cuerpo en lo físico, mental, emocional y dentro de cada uno de estos términos existen miles de variaciones que generan diferentes seres. Variados en tamaño, color, textura, que se manifiestan desde sus diferencias somatomorfias. Permite entonces expresiones distintas, en los diferentes seres

humanos, especialmente si agregamos la diferenciación que se presenta al relevar características desde lo emocional, afectivo y cultural.

Si nos enfocamos solo en el género, desde lo convencional, existen dos tipos de humanos, diferenciados por su medio de la genitalidad. ¿Pero qué significa esto?, que en pocas palabras, la sociedad occidental hace una separación entre dos grupos: hombre, mujer y esta diferenciación se complejiza en lo femenino - lo masculino, la mujer - el hombre, útero - no útero. Segregando los conocimientos que pertenecen a cada ser, volviéndonos ajenos.

Esta construcción social nos va estructurando y se plantea de una manera apática por el otro, desinteresada. Establece un desconocimiento de las funciones corporales del otro y lo más grave, nos aleja de sus procesos, de sus emociones de su forma de ser,

Me refiero a la capacidad cíclica del humano mujer, los ciclos de su cuerpo y en particular, de sus órganos reproductores. Es entonces, cuando entramos en la mayor controversia, la menstruación. Cargada de tabúes, mitos, miedos ancestrales, ignorancia. Tenemos que salir de los enigmas y cambiar los paradigmas, dejar de hacernos los ciegos.

¿Pero cómo conocer algo que aun en nuestros tiempos es tratado como oculto? No es fácil, frente a la realidad de a una sociedad que nos dice “no puedes hablar de esto”, “debes actuar como si nada”, “tómame esta pastilla para controlar tu ciclo”. Efectuando transformaciones externas sobre el cuerpo, de manera tal de encajar en los ritmos de esta sociedad patriarcal. No es estar en contra de los anticonceptivos como una herramienta de control de natalidad, sino que es estar en contra a las medidas de control que la sociedad busca tener sobre el cuerpo físico, mental y espiritual, anestesiándonos.

Por otro lado el cuerpo humano, más allá del género, se encuentra en un constante movimiento. Al ser un organismo vivo, se encuentra en una rueda de constantes cambios, perteneciente a su naturaleza cíclica.

¿Cómo entender el espacio, el lugar donde habitamos?

Primero es reconocer al ser, su morada y sus formas.

Observar, descubrirse, dejando los prejuicios de lado. Reconocer el lugar que habitamos, la espacialidad que nos circunscribe.

Aplicar un método de estudio del cuerpo y de su relación con el espacio, mediante la geometría. Este espacio se genera por la intersección de tres planos, tres dimensiones (coordenadas cartesianas); alto, ancho y profundo (x,y,z). El cuerpo físico se desenvuelve en esta dimensión, siendo el cuerpo mismo un espacio, que a su vez se encuentra en un espacio mayor. Esta espacialidad del cuerpo se analiza a partir del movimiento de las extremidades, manos y pies, dejando como huella los puntos, (vectores) en estas coordenadas cartesianas. Esto se conoce como la teoría del Icosaedro del coreógrafo Rudolf Laban, quien planteó el estudio del movimiento del cuerpo circunscrito en el sólido platónico. Los movimientos del cuerpo en un determinado espacio, los puntos en el espacio, que en el caso del icosaedro determina 12 puntos (vértices). El vacío que genera esta figura geométrica en su interior, no refiere a un lugar con carencias, sino que todo lo contrario, un espacio de un gran potencial. Un espacio que permite la reflexión, la interiorización y la transformación del ser. A su vez, el estudio de la ergonometría, permite comprender las medidas del cuerpo en relación a su entorno próximo.

Analizar al humano, sus ciclos y movimientos, es también estudiar y reflexionar de los ciclos que circunscriben al humano. Desde el ciclo de la vida, más amplio, al ciclo menstrual en específico, es comprender parte de nuestra naturaleza.

Recogiendo las palabras de Baudrillard, *Esta es la historia de un de un crimen, del asesino de la realidad* (Baudrillard, J. 1995, p.9), del crimen de ser mujer en esta sociedad. Esta es mi sangre, un río de sangre congelado, una ilusión que desafía a la realidad. En donde la ilusión se vuelve vital y real. Entonces al ver esta obra surge la pregunta de qué es o no es real y de que es o no es ilusión. A través del simulacro, de la exageración de la realidad, se crea una realidad igual de sólida y concisa. Trabajar con la menstruación, con esta etapa del ciclo de la vida de la mujer, busca romper con los tabúes que arrastra. Buscar un lugar, un espacio que circunscribe al mismo cuerpo, en donde la menstruación va más allá de lo real para volverla real y desmitificar, cuestionar, las limitaciones impuestas al cuerpo en este periodo. Simular la sangre menstrual a través de una materialidad que también es la sangre de un organismo, como lo es la parafina sólida (cera industrial) de la tierra. Buscando sus semejanzas en lo matérico, plástico y simbólico.

## **El proyecto**

### **Descripción**

Título: Sirsasana Sangrante

Subtítulo: Alegoría al cuerpo cíclico femenino

Obra compuesta de tres elementos, a modo de instalación en donde se relacionan sus partes en un lugar determinado, como parte de un relato visual en torno al cuerpo humano, por medio de su materia física interna (la sangre) y su ocupación física en el espacio. En donde el actor principal es la semejanza de la sangre menstrual, en específico, a través de la cera.

-Copas menstruales (altar de sangre menstrual): 13 Copas menstruales (molde en cera de mi propia copa menstrual), dispuestos en un espacio de nicho en el muro, como un elemento sagrado, contenedor de la sangre que emerge de mi cuerpo durante cada mes. La copa menstrual funciona como un dispositivo reutilizable. Está es utilizada durante el periodo menstrual, introduciéndose en la vagina y recopilando así la sangre menstrual. Luego esta se extrae (dependiendo el flujo), se vacía (en el WC o en la tierra) y se vuelve a introducir en la vagina, hasta que termine el sangrado.

La copa es un signo, como el cáliz, el recipiente, del brebaje sagrado, de la sangre. Siendo este mismo un elemento sagrado. La copa es la vasija de la sangre, del mismo modo que lo es la copita menstrual de la sangre de mi útero. La mujer misma es el cáliz, su vientre es el recipiente del líquido sagrado, el que es vida y muerte a la vez (transformación).

-Sirsasana sangre (obra anterior): Es una analogía a la sangre menstrual, realizada en cera y pigmentos, la cual representa a la sangre que sale de mi vientre al estar en paro de cabeza (sirsasana). Postura (asana) que está restringida a la práctica de yoga durante el periodo. Esta caída de sangre esta materializa en cera y pigmentos, con una estructura metálica que la sostiene. Está se dispone en el espacio, ocupando una circunferencia irregular en el suelo con esta vara de sangre en su centro. La pieza es desarrollada en el lugar, generando un vínculo directo con el emplazamiento de la obra.

-Icosaedro sangrante (lo emocional a lo racional): Estructura de perfiles metálicos en forma de icosaedro; circunferencia platónica (poliedro) de 12 lados (triángulos equiláteros), 20 aristas y 30 vértices. Esta contiene a mi cuerpo, por lo que está hecho a partir de la altura de mi cuerpo; 1,62 mts. La estructura está bañada en sangre, en cera y pigmentos, siendo así el mismo cuerpo que se baña en su sangre mensualmente.

Esta estructura es parte de un método de análisis del movimiento del cuerpo en un determinado espacio, realizado por coreógrafo Rudolf Laban a principios del siglo XX, padre de la danza moderna. De este modo la forma del icosaedro circunscribe al cuerpo humano, determinando su longitud, ancho y profundidad, forma y especialidad, superficie, orientación y posición, siendo este instrumento parte del estudio del cuerpo humano.

Estos tres elementos conforman una obra escultórica, espacial y pictórica. Los que están unidos por un camino de sangre, creado a partir de la sangre derramada, de la cera derramada, siendo así una hipérbole de la sangre derramada. La materialidad utilizada de la cera (pigmentos) simboliza la sangre menstrual, por su forma y cualidad.

El cuerpo humano se encuentra presente por la ergonometría de su composición. Sin embargo, éste se halla ausente a partir de su no presencia física, creando un vacío activo por el cuerpo que no está.

El espacio en donde se emplaza la obra es el suelo y el muro. Las piezas de la obra se trabajan por separado, pero es en el montaje de esta instalación y de sus piezas, los que se trabaja en el mismo lugar, activando la espacialidad de su emplazamiento.

“Se trata de una exacerbación de lo real que solo puede darse en aquellas formas teatrales en las que un representar sometido a ciertos régimen que lo intensifica, deja paso a lo presente” (P. Salabert, 2003, p.43). A través de la exacerbación de lo real, se llega a las poéticas esenciales de las visualizaciones, como lo es en este caso con la hipérbole de la sangre.

Visto que la obra es parte de un lenguaje visual, se distinguen los agentes que genera este diálogo. El usuario es el objeto de obra, que en el caso *Sirsasana*

*Sangrante* consta de tres elementos, tres objetos: el icosaedro, la sangre vertical (en el suelo) y las copas menstruales en el muro con sangre menstrual. Los que dialogan con un sujeto mayor, ausente físicamente, que vendría a ser el cuerpo humano y en específico el femenino, el propio.

El Receptor es quien interactúa con la obra, el que tiene a su disposición distintos valores simbólicos que inducen a leer la obra. Como la sangre (analogía en cera de la sangre por medio de pigmentos), las copas menstruales (13) en el nicho, altar del útero y la estructura del icosaedro en escala 1:1, realizado a partir de la altura de mi cuerpo (1,62 mts). Todo bañado en sangre, direccionando, tensando así la obra.

Por último, la interpretación del receptor está guiada así por elementos simbólicos utilizados; sangre, menstruación, figura geométrica. De todos modos quien tenga relación disciplinas como el yoga o tenga mayor conocimiento de procesos fisiológicos, de la menstruación (no necesariamente solo mujeres) les será más fácil entender la obra. ¿Cómo hacer que se entienda la obra? ¿Cómo no caer en lo literal y así no perder la poética? ¿Está mal caer en lo literal? Son parte de los cuestionamientos que mantengo a la hora de gestionarla.

## **Objetivos**

Los objetivos propios de la obra en su conjunto son:

-Plantear una analogía de la sangre, una metáfora entre la cera y la sangre, a través de la materialización de la cera y pigmentos que simulan sangre. Sangre menstrual que se vincula a la percepción cíclica del humano, en específico de la mujer.

-Materializar la noción de cíclica del ser humano a través de una analogía del estudio del cuerpo físico y su movimiento, por medio del análisis de la teoría del icosaedro (Laban), junto a la sangre menstrual perteneciente a los ciclos fisiológicos del cuerpo femenino.

-Otorgarle un valor simbólico positivo a la sangre menstrual, opuesta al que le aplica la sociedad. Con la exageración, con ser el motor de obra, ubicándola en un altar, a modo de veneración. Trayendo al plano del proceso creativo un elemento que llega a ser tabú, el cuerpo, la sangre, nuestro habitar.



-Proponer un espacio, una instalación, que vincula la naturaleza cíclica del humano, con su naturaleza racional y animal. A través de una propuesta que trae a la reflexión de la conciencia corporal propia, frente a mi naturaleza y sus constantes.

### El proceso de trabajo

-"Transmutación Humano -Serpiente". Soy humano, soy serpiente. Soy serpiente, soy humano.

Habitáculo de serpiente (cuerina), hecho a la medida de mi cuerpo en su diámetro.

2015



Fig. 4. Examen de escultura 2015. "Cabeza de luz", "Ateizador de recuerdo" y "Transmutación Humano -Serpiente" (derecha a izquierda)



Fig. 5,6,7. Fotograma vídeo de presentación

En este proyecto trabajó a partir de mi propio cuerpo, de sus proporciones para crear un habitáculo, a modo de encargo, a escala 1:1.

Esta obra nace a modo de infraleve, a un recuerdo de niña. Cuando salía al bosque, en el Quisco, a caminar después de almorzar junto a alguien de mi familia. Me llamaban la atención ciertas cosas y que luego me las guardaba para llevármelas a casa, entre piñas de pino, palos, piedras, moras (si era temporada), huesos o pequeños tesoros vivos que daba el bosque, como las culebras o arañas pollito. Las “serpientes” (como pensaba cuando era pequeña) las guardaba en un algún pañuelo, para después guardarlas en frasco de vidrio sumergidas en pisco, pensando que así se conservarían.

-”Paro de cabeza”

Proceso de sirsasana (Paro de cabeza), cuerpo en movimiento. 2017

*“Todo está hecho de accidentes, afortunados o desafortunados. Ni culpas, ni remordimientos. Todo es inmoral, y por eso tan sensual.”*

(Baudrillard, J. 1995, p.24)



Fig. 8.”Paro de cabeza” primer escalón para la obra de examen 2017

Obra de cera (parafina sólida con pezcastilla) creada a partir de varias figuras humanas en paro de cabeza; creado a partir del modelado en arcilla de un cuerpo humano andrógono, del mismo largo de mi fémur y su posterior reproducción en cera.

Esta obra está compuesta de varias piezas, de varios cuerpos humanos andrógenos de cera, cuyo proceso de creación género que pocas piezas de cera salieran completas. Por lo que, la obra es en sí es una creación a partir del error, aceptándolos y trabajando desde ellos, no negándolos sino que aceptando la

naturaleza humana para construir el asana. De hecho esta obra cayó al suelo en la presentación, desprendiendo partes del cuerpo (piernas, brazos, cabezas), de cada cuerpo, la cual posteriormente fue reconstituida con estas mismas piezas fragmentadas.

El conjunto de las piezas, generan el movimiento del cuerpo humano que existe en el proceso de construcción del asana.

### -"Sirsasana sangrante"

Instalación de dos piezas, una de mi sangre menstrual (un ciclo) en un frasco (repisa junto a un ramo de lavandas) y una pieza del simulacro de mi sangre cayendo de mi vientre en sirsasana (Paro de cabeza), altura máxima de la sangre vertical. 2017

*"Ahora bien, la imagen ya no puede imaginar lo real, ya que ella misma lo es. La realidad ha sido expulsada de la realidad. Solo la tecnología sigue tal vez uniendo los fragmentos dispersos de lo real."*

(Baudrillard, J. 1995, p.15)

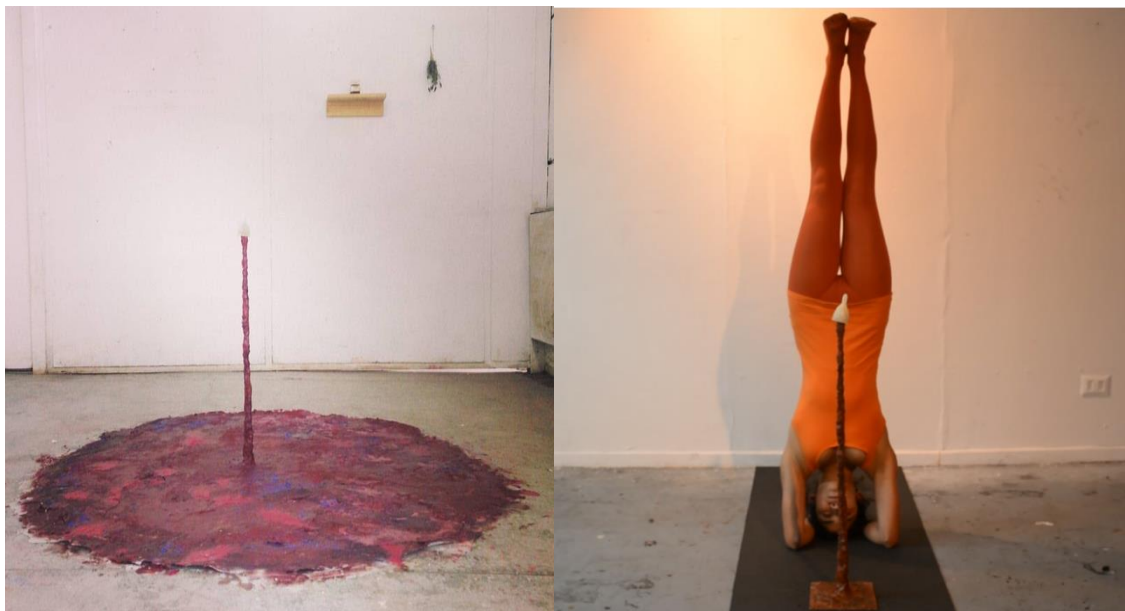


Fig. 9 y 10. Sirsasana sangrante. Fotograma del vídeo del registro de la acción asana - objeto, sirsasana - sangre vertical. En donde se puede ver la relación de altura de la sangre con mi vientre.

Esta obra compuesta de dos piezas, genera una analogía e hipérbole a la sangre menstrual. Por un lado la sangre de mi menstruación, la cual es poca (recaudada en un ciclo), en contraposición a la sangre escultórica que es una exageración y una

idealización de la sangre propia que me gustaría poder recaudar para realizar esta pieza. A modo de estudio ergonómico, la altura máxima de esta pieza es de 80 cms., la misma altura que existe entre el suelo y mi vientre, cuando estoy en paro de cabeza. Postura de yoga que está prohibida practicar cuando se encuentra con el periodo menstrual. Esta pieza simula su caída, de cuando se está en paro de cabeza (altura máxima a la altura de mi vientre).

La sangre recaudada en un ciclo menstrual, está expuesta en un frasco de vidrio y en una repisa a modo de altar. Como un objeto de valor sagrado, ya que proviene de mi propio cuerpo.

La coloración de sangre en cera, analogía de la sangre, no ha sido lograda en esta oportunidad debido a la pigmentación, aún falta encontrar la exacta.

### -"Sirsasana en Icosaedro"

Obra de metal (perfil cuadrado de acero)

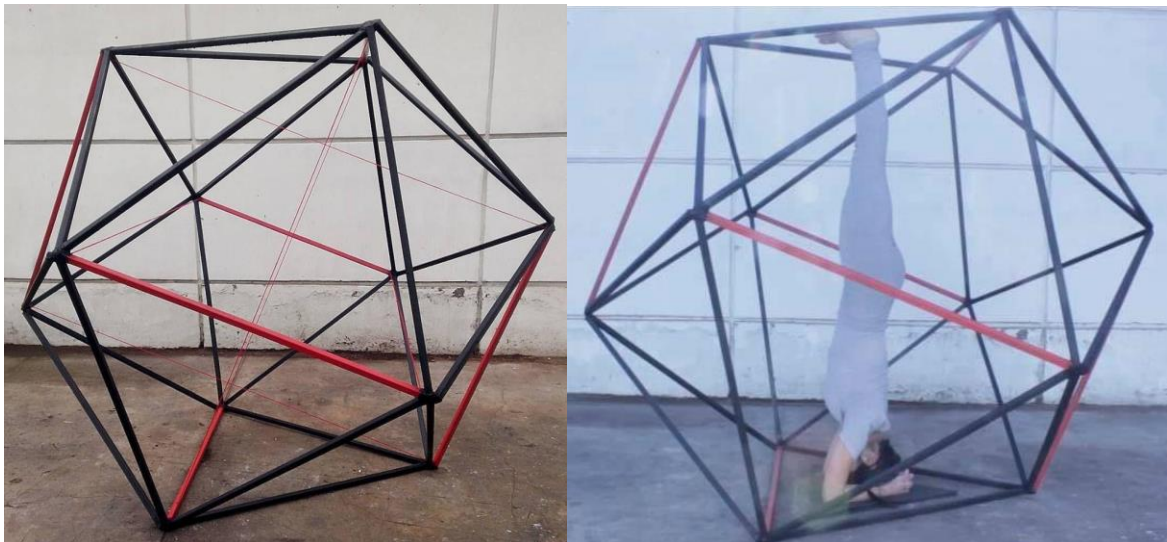


Fig. 11 y 12. Icosaedro con los tres planos (x,y,z) marcados en rojo (pintura e hilos) .Fotograma de vídeo de presentación, estando en paro de cabeza circunscrita en el icosaedro.

Estudio del movimiento del cuerpo humano (propio) circunscrito en el sólido platónico (icosaedro), por medio del asana. En especial sirsasana (paro de cabeza), la cual está prohibida para ejecutar durante el sangrado de la menstruación.

Esta obra fue realizada por 30 varas de un metro aproximadamente (el largo de mi pierna), los que en el icosaedro son sus aristas. Estas están pintadas de negro (selladas), dejando solo 6 aristas pintadas rojas, las que constituyen los tres planos que se intersectan (x,y,z) dentro de este solido platónica.



-Primera idea de proyecto, relación icosaedro y cuerpo humano

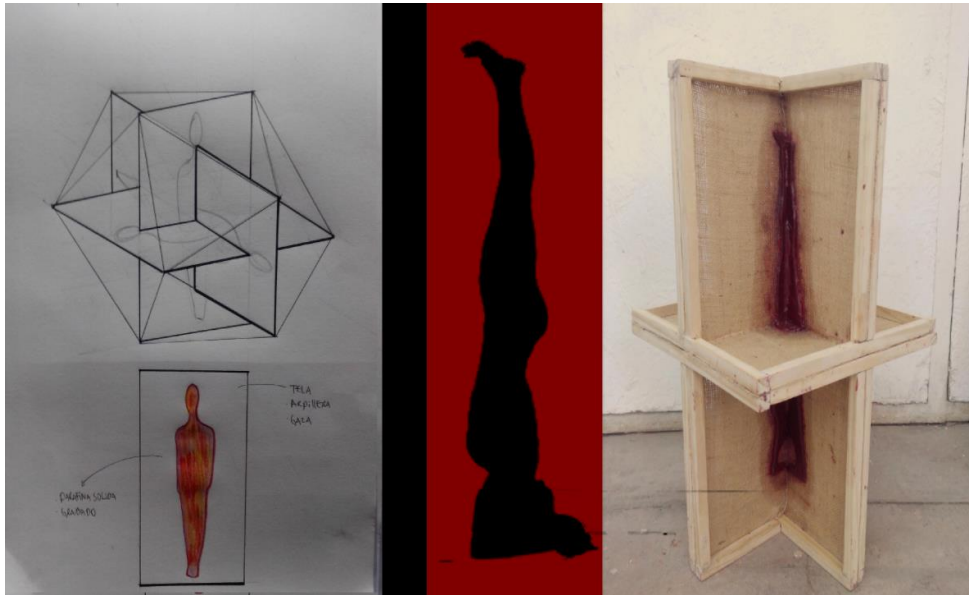


Fig. 13. Dibujo y Maqueta 1:3. Estudio de los planos al interior del icosaedro y del cuerpo, materializado en cera (sangre)

Tres planos intersectados (x,y,z), extraídos del vacío del icosaedro, albergando en su cruce un cuerpo en paro de cabeza, en cera. Pieza realiza con un bastidor de madera, con sistema de encaje y tela de arpillera.

-Pruebas de color



Fig. 14. 1º Prueba de color, no logrado aún (pigmento de tierras de color y óleos) y 1º Prueba de montaje, desde el altar al suelo; instalación, especialidad.

Fig. 15. 2º Prueba de color, más cerca a la pigmentación en analogía a la sangre. Pigmento para cera

La cantidad de sangre recopilada tiene leves variaciones cada mes, la cual, por ser un elemento orgánico, se va condensando y reduciendo en volumen métrico. En esta obra existe sangre real y sangre simulada (sirup con colorante), como parte de la busque de la materialidad equivalente a la real.

La sangre que recorre mi cuerpo es de no más de 4,8 kg, el 10 % de mi peso, y la sangre menstrual que he expulsado en mi vida es de 15.360 mililitros (192 ciclos aproximadamente hasta hoy de las cuales 80 mililitros corresponde a un ciclo). Por lo tanto, tendrían que pasar varios años para poder realizar esta misma pieza con mi sangre menstrual real.

-1º Opción de montaje (maqueta 1:16). Obra de examen.

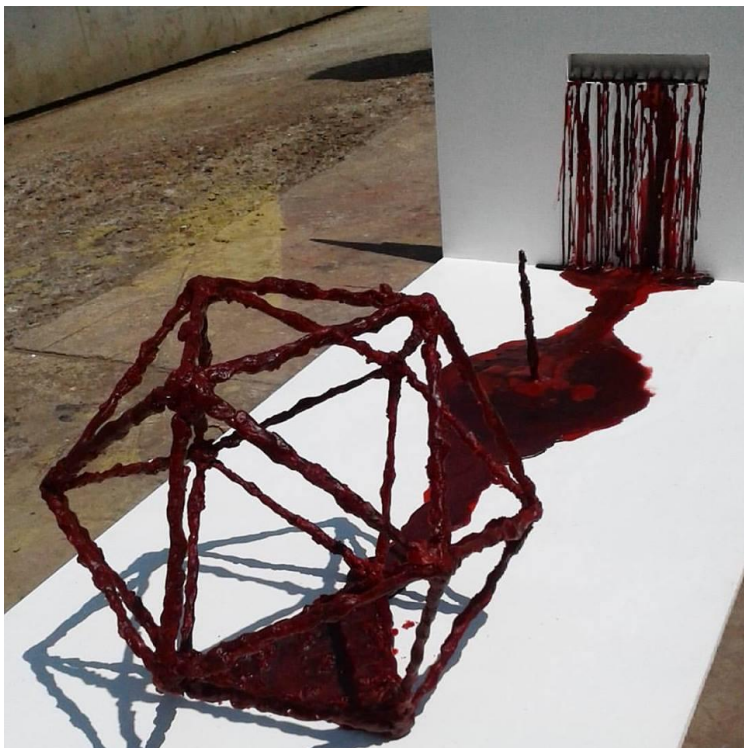


Fig. 16. Maquetas de montaje 1:16 (mejor opción por ahora)



Fig. 17. Vista lateral de la maqueta



Fig. 18. 12 Copitas menstruales (detalle de maqueta) en el altar a la sangre, a lo ominoso del cuerpo femenino. Finalmente son 13 copas en semejanza a los 13 ciclos que tiene la luna en un año.



-2º Opción de montaje (maqueta 1:16)

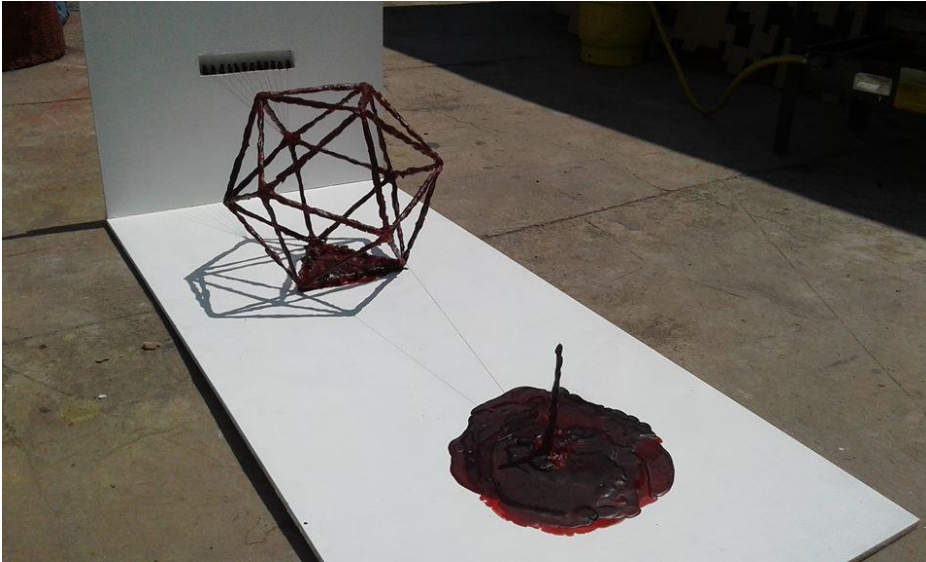


Fig. 19. Lineal, frascos de sangre



Fig. 20. Examen final de escultura, 4 de Diciembre, en el taller de Rodrigo de Araya.



## Método

-Reflexionar sobre mi proceso de obra en la universidad y a lo largo de mi vida. De ahí se desprenden ciertas obras que dan atisbos de esta proyección de obra, vinculado al cuerpo; huesos, carne, sangre. Relacionar obras realizadas durante el año, para crear una pieza de tres elementos, a modo de triada.

-Relacionar mi historia, lo heredado, lo observado, con un objeto de obra. Trabajar con la sangre por que siempre ha sido un objeto de análisis, tanto científica como emocionalmente. Trabajar con la cera como elementos simbólico en relación a la sangre, realizando pruebas de coloración en cera.

-Estudiar los temas abordados; determinar conceptos, leer libros, ver películas y documentales, relacionados e inspiradores de obra. Ver el basto universo que existe frente a la temática del cuerpo, de su relación a los ciclos, al movimiento.

-Estudiar la espacialidad del lugar para la instalación, de tal manera que funcione en relación al emplazamiento. Además del estudio ergonómico del lugar y sus elementos.

## Referentes

Cecilia Vicuña.

Cosmovisión andina - menstruación



Hilos de sangre que caen del cielo como un lamento, como un río de lamentos de sangre que vienen del cerro el plomo hasta La Moneda. Esta obra fue polémica por su monumentalidad, ya que otros artistas de la misma exposición se vieron opacados, invadidos por la espacialidad que esta plantea.

Fig. 21. *Quipu menstrual*, 2006, Centro cultural La Moneda

La obra Quipu, muestra el vínculo con un mundo andino, ancestral, rescatando este sistema métrico como un elemento narrativo, lingüístico, si se quiere decir. La menstruación pertenece a un ciclo, tal como el agua lo tiene, el que puede ser cuantificado como el quipu (nudo, medición). La menstruación en este caso, es una metáfora al abuso de la cordillera, al desgaste de los glaciares, por intervención de la industria minera, aprobada por el estado.

Anish Kapoor.

Cera - Sangre



Gran materia roja, Mi patria roja, removida por un movimiento circular de una rodilla que la arrastra, interviniendo en el ritmo del propio material imperceptiblemente móvil.

Fig. 22. *Mi patria roja (My Red Homeland)*, 2003, Guggenheim de Bilbao

La obra de Kapoor devela su obsesión con el color, la forma y las texturas, en donde el material habla por sí solo. En esta obra, la patria no es un país, sino que cuerpo, siendo el color rojo el color del interior del cuerpo, de la sangre. Aunque el artista lo plantea desde la perspectiva del interior del cuerpo, el cuerpo espiritual, como lo confirma en algunas entrevistas.

La sangre inmersa en un ciclo, en el movimiento del tiempo, sometida al desgaste, a su transformación inminente.

Alejandro Jodorowsky.

Sangre - lo sagrado



Fig. 23. Fotograma película Santa Sangre, escena piscina de santa sangre.

La obra de Jodorowsky, guiada por sus actos de psicomagia, es un motor para mi obra. No por buscar sanar algo, sino por buscar en mi historia, en mis venas, en mis genes, lo que necesito expresar. La película Santa Sangre, además de su versión en cómics, son de gran inspiración para mi obra, por su temática, simbolismo, narrativa, coloración, puesta en escena y música. Sumado a otras obras de este artista, tanto en material audiovisual como en literario-ilustrado.

La sangre desde lo simbólico tiene gran potencial, más allá de lo que es real o no, la convicción es más fuerte, volviendo real lo que no es y dejando en ilusión lo que es real. ¿Pero que es real, en este mundo más cercano al realismo mágico que a la objetividad fría patriarcal? ¿Cómo se puede determinar algo que cae en la subjetividad, más que con ser sincero ante uno mismo?

Judy Chicago.

Menstruación - instalación



Fue una de las pioneras en temáticas en torno a la mujer, al feminismo, los flujos corporales, entre otros. Aunque, en sus inicios destaca por un arte más bien minimalista, pasando luego a ser un arte conceptual

Fig. 24. *Menstruation Bathroom*, 1972, Womanhouse (instalación)

Como lo es su obra *Menstruation Bathroom* de 1972, en donde plantea a una escena, una instalación en un baño. En donde destaca el basurero rebalsado de toallas higiénicas utilizadas, manchas de sangre menstrual. Enfrentando así al espectador a una temática que se trata desde lo privado hacia lo público y enfrentándolo a la sangre del flujo menstrual.

Carina Úbeda

Menstruación - instalación



Fig. 25. Vista instalación (fotografía Promo)

Otra artista a destacar en la temática, de Chile. Quien junto por 5 años su sangre menstrual para luego presentar 90 compresas circular de costura manchadas con su sangre e hilvanó una frase en cada una (4 frases) que plasma el proceso de menstruación como la creación óvulo no fecundado hasta la expulsión de éste en el endometrio que cae.

Chillida

El vacío.



En donde la materia, la forma, se relaciona con el vacío, con el espacio que genera la ausencia del material. Ese espacio vacío en donde se potencia la obra, donde se transforma, donde se activa. El vacío como lugar de reflexión.

Fig. 26. Peine del Viento, 1976, España



## Bocetos



Fig. 27. Boceto digital. Relación de las obras, del cuerpo físico, la sangre, lo cíclico del humano. Dos elementos vinculados, para crear una obra.

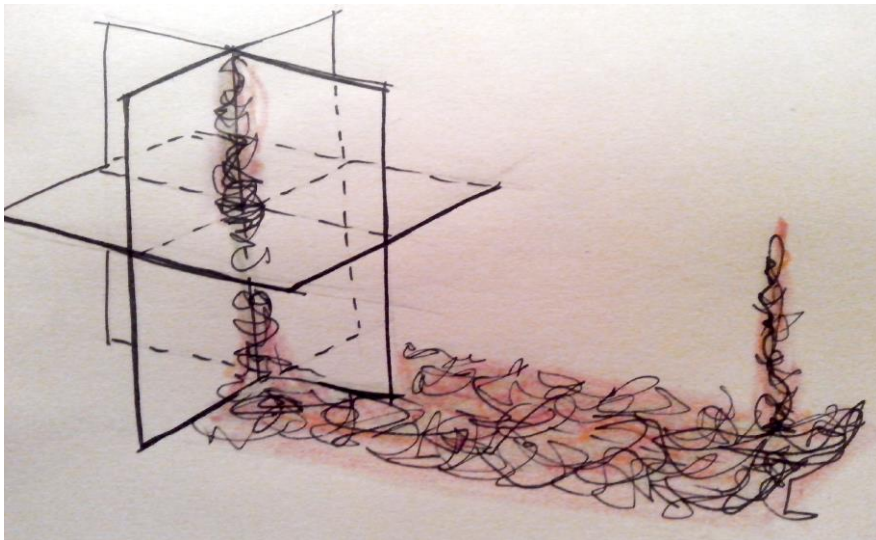


Fig. 28. Dibujo. Vínculo de los planos (x,y,z), inspirado en el icosaedro, con sangre vertical que cae de mi vientre al estar en paro de cabeza; una sangre más viscosa y coagulada es la que botó cuando practico esta asana durante mi periodo menstrual.

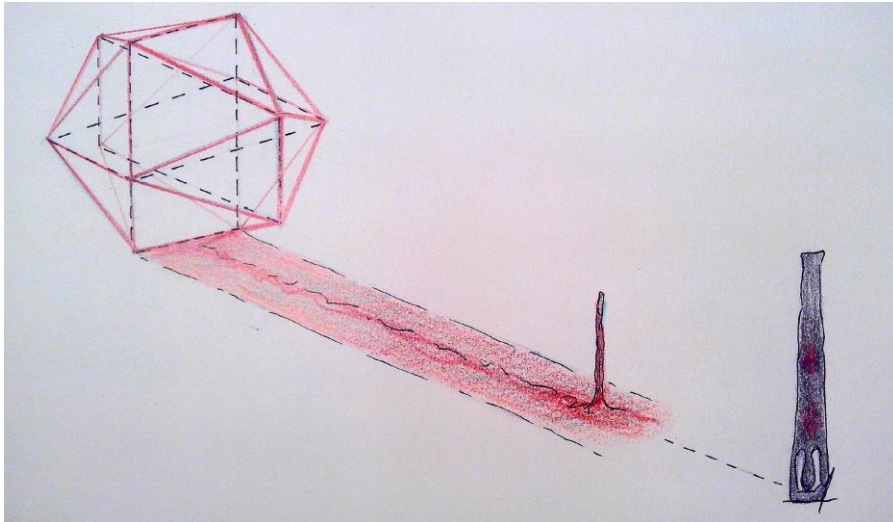


Fig. 29. Dibujo. Nexo icosaedro - sangre – cuerpo



Fig. 30. Prueba de color más acertada hasta ahora. Todo depende de la superficie en donde se aplicar (color sobre color).

*El simulacro no es lo que oculta la verdad, es la verdad la que oculta que no existe. El simulacro es verdadero. Afortunadamente, todo eso es falso, dictado por una fe ciega e inconsecuente...hipótesis del simulacro. (Jean Baudrillard, *El crimen perfecto*, p.36)*

Desde el color, la textura y existe una relación simbólica (sangre menstrual copitas) de la sangre con la cera. Este material orgánico, sin forma, mutable, vivo, simboliza la sangre. Pero no cualquier sangre, sino que un río de sangre proveniente de mi cuerpo sangrante, la que al salir de mi vientre (al pasar de su estado líquido a sólido por medio del calor) comienza a transformar en un elemento sólido, como detenido en el tiempo, en un tiempo eterno y efímero.

## Conclusiones

El ser humano es y será un sistema complejo, en su campo físico y más aún en su plano psíquico, sin mencionar el plano espiritual, el cual solo comprenderemos al alcanzar el Samadhi, último eslabón de los pasos del yoga. Regresando a lo racional, a lo que creemos como concreto en nuestra mente, y dejando de lado los ciclos espirituales, podemos afirmar, luego de esta investigación, que es el cuerpo desde donde nos miramos, nos observamos. Nuestro aspecto físico, lo corporal, nuestra espacialidad, nuestro hábitat, para entender nuestra naturaleza. Despojándonos de prejuicios, tabúes, desmitificando nuestra historia colonizadora y volviendo a las raíces de nuestra esencia.

Nosotros somos de muchas partes, no solo de lo que nuestros genes dicen, sino que también de lo que nuestros ciclos de vida van atesorando. Como el eterno retorno, nosotros retornamos por donde hemos pasado, por donde hemos caminado. La vida, los ciclos de la vida, tienen infralevés que nos llevan a relacionarnos con el mundo de un determinado modo.

Los ciclos son un sistema que a simple vista pueden parecer cotidianos, sin embargo, en su esencia son complejos, lo que nos lleva a desconocer muchos detalles de estos, por estar desconectados o ignorando estos procesos. Al estudiarlos, experimentarlos, vivirlos, podemos salir de la nebulosa ignorancia y reconectar la noción, la capacidad, la cualidad cíclica del ser.

En el caso de la mujer, quienes pertenecemos a un grupo social históricamente reprimido y tapado por la historia patriarcal, también se nos enseña a silenciar nuestro cuerpo, a no decir lo que nos pasa, a no demostrar lo que sentimos. En particular, me refiero a la etapa del ciclo vital, en donde nos situamos. La edad fértil, en donde nuestro cuerpo menstrua. Atiborrándonos de hormonas para “regularizar” nuestro sangrado o utilizando un modelo de toallitas higiénicas, que nos han normalizado a usar, que absorben la sangre, coartando y distanciando una relación directa con nuestro fluido.

¿Qué nos queda entonces? La simple contemplación.  
¿Cómo sabe una hoja que con los primeros vientos del otoño, es el momento de desprenderse del árbol?  
¿De qué modo conoce una célula que debe morir y descamar?  
Podemos ver la sublimación del agua y quedar atónitos, si no estamos familiarizados con estos procesos.  
Podríamos encontrar explicaciones para estos y otras manifestaciones de la naturaleza. Podríamos para cada incógnita encontrar complejas respuestas.  
¿Pero será esta la intención del artista en esta obra?  
¿Constituye una apología de género?  
¿Una contienda política?  
¿La ruptura del mito, del tabú?  
¿Es una lucha reivindicatoria de derechos?  
Puede ser esto y mucho más.

Depende entonces del que realiza y del que observa, cada uno es protagonista de esta historia. Desde que se vincula con ella. Forma parte del universo de la obra misma. Inicia el intercambio. Pasa a ser parte de cada componente material e inmaterial de la obra.

Al observar, solo dejar fluir, adentrarse desde lo ancestral, hacia la capacidad de sentir parte del cuerpo como propio, con toda su funcionalidad.

Encontrar el sentido desde el sentimiento visceral, que permite ver en el color rojo, el fluir del universo. Mirar las estrellas desde dentro de tu propio cuerpo.

Sentir que en cada partícula de tu cuerpo, está el universo mismo.

Mirar las estrellas desde tu sangre y regocijarte en tu cuerpo porque estas vivo.



## **Proyecciones**

Esta obra va más allá y se plantea como un proyecto, el cual genera distintas visualidades a través de procesos creativos. Es un sistema complejo, que no termina aquí. Las formas pueden mutar, pero la esencia queda. Hablar del humano a partir del cuerpo se vuelve una necesidad ancestral que grita en esta sociedad patriarcal - mestiza - occidental. Hablar de lo que no se puede decir, de lo que no se enseña, se vuelve en una necesidad como artista.

Decir que esta obra no termina aquí, no es solo en el campo intelectual, investigativo, sino que se abre a distintas posibilidades. Llevar esta misma obra y exponerla en distintos lugares, no solo en relación a los espacios tradicionales de arte, sino que a aquellos que se salen de este campo. Como colegios, hospitales, espacios de yoga, una plaza o la misma calle, constituyen deudas pendientes con la misma obra. A su vez esta, como obra y como proyecto, nos permiten una opción de trabajo colectivo, con grupos de mujeres en relación a su menstruación (a través de relatos y otros procesos creativos) o grupos en torno a la educación (incluyendo a todos los géneros).

Dentro de este continuo, retomar el trabajo con mi propia sangre menstrual, la cual me encuentro recopilando, para tenerla como material de obra. Del mismo modo, vincularme con círculos de mujeres cercanos o de algún grupo en específico (localidad) con el que trabaje. Seguir estudiando desde lo vivencial, la relación del cuerpo con los sólidos platónicos u otras especialidades, para generar otras poéticas en torno al cuerpo, sus procesos, movimientos y ciclos. Lo que quedará registrado en un material audiovisual o quedar en lo etéreo del momento.

## Bibliografía

- Albrecht, H. J. (1981). *Escultuta en el siglo XX*. España: Blume.
- Aninat, M., Machuca, G. y Murua, M. (2006). *Del Otro Lado. Arte Contemporáneo de Mujeres en Chile*. Chile: Centro Cultural Palacio La Moneda.
- Barthes, R. (1999). *Mitologías*. España: Siglo XXI Editores.
- Baudillard, J. (1995). *El crimen perfecto*. España: Anagrama.
- Borges, J. L. (2011). *Historia de la eternidad*. España: Debolsillo.
- Cheng, F. (2016). *Vacío y plenitud*. España: Edición Siruela.
- Clair, J. (2007). *De inmundo*. Madrid: Arenas Libros.
- Crespi, I. & Ferrario, I. (1995). *Léxico técnico de las artes visuales*. (6ª.ed.). Buenos Aires: Eudeba.
- Díaz, F. (2002). *Kinam, el poder del equilibrio antiguas técnicas toltecas*. México: Alba.
- Eckert, E. (2014). *La obsesión del artista por sus fluidos: sangre, orina y sudor sobre el lienzo*. En PlayGround Magazine. Recuperado el 2 de Mayo del 2017 de: [http://www.playgroundmag.net/noticias/actualidad/obsesion-artista-fluidos-sangre-lienzo\\_0\\_1319868018.html](http://www.playgroundmag.net/noticias/actualidad/obsesion-artista-fluidos-sangre-lienzo_0_1319868018.html)
- Eliade, M. (1981). *Mito y Realidad*. Barcelona: Kairos.
- Eliade, M. (2001). *Mitos, sueños y misterios*. Barcelona: Kairos.
- Flynn, T. (2002). *El cuerpo en la escultura*. Madrid: Akal.

- Garcia, J.A. (2014). *Antropología Filosófica*. España: Eunsa.
- Hurault, B. (2005). *La Biblia. Latinoamericana*. Chile: Edición San Pablo.
- Iyengar, G. (2007). *Yoga para la mujer*. Barcelona: Kairos
- Jodorowsky A. (1989). *Santa Sangre*. México: MKYN.
- Kandinsky, W. (1911). *De lo espiritual en el arte*. México: Premia.
- Kubrick S. (1980). *The Shining*. EEUU: Warner Bross.
- Marías, J. (1993). *Historia de la filosofía*. España: Alianza Universitaria Textos.
- Mora, Z. (2006). *Magia y Secretos de la mujer mapuche*. Temuco: Kushe.
- Nietzsche, F. (2003). *Así habló Zaratrusta*. Madrid: Alianza Editorial.
- Ñanculef, J. (2016). *Tayin Mapuche Kimun*. Chile: Departamento de Antropología  
Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile.
- Revista ARQHYS (2012). *El Modulo – Le Corbusier*. En ARQHYS. Recuperado el  
10 de Octubre del 2017 de:  
<http://www.arqhys.com/articulos/el-modulo-corbusier.html>
- Richard, N. (2014). *Memoria contemplativa y memoria crítico-transformadora*. En La  
Fuga. Recuperado el 20 de Octubre del 2017 de:  
<http://2016.lafuga.cl/memoria-contemplativa-y-memoria-critico-transformadora/675>
- Pérez, P. (2008). *Manual introductorio a la ginecología natural*. Chile: La picadora de  
papel.

Salabert, P. (2004). *La Redención de la Carne: Hastío del alma y elogio de la pudrición*. España: CENDEAC.

Solomon (1992). *La Biología de Villedo*. (2ª.ed.). España: Interamericana.

Tse, L. (1995). *Tao se la Gracia*. Chile: Cuatro Vientos.

Vásquez, M.B. y Carrasco, A.M. (2017). Significados y prácticas culturales de la menstruación en mujeres Aymaras del norte de Chile. Un aporte desde el género a los estudios antropológicos de la sangre menstrual. *Revista Chungara, Arica*, (9), 1-10.

Vidal, S. (2012). *La sangre de Antígona: Tres casos de arte, violencia y género en Latinoamérica*. En *Arte y Crítica*. Recuperado el 13 de Septiembre del 2017 desde Internet:

<https://arteycritica.org/la-sangre-de-antigona-tres-casos-de-arte-violencia-y-genero-en-latinoamerica/>

Von Düring, M. & Poggesi, M. (2001). *Enciclopedia anatómica*. España: Taschen.